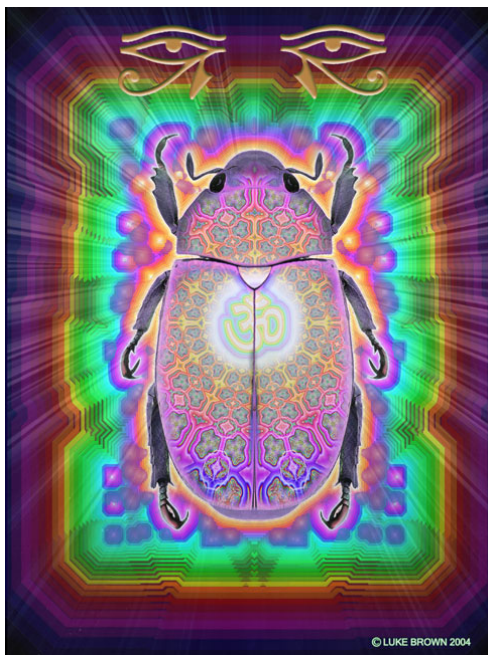

El libro de los cuentos

The story tale book



por Diego Palma
v. 11.01

INDICE / INDEX

ESPAÑOL

¿A quien escogerías?
Abandona toda esperanza de resultados
Ahora
Autobiografía en cinco capítulos
Así es mi naturaleza
Cajita de besitos
Charco de lodo
Cómo nace un paradigma
Concentración
Cosas que no se recuperan
Dar
De paso
Depende de la forma
El anillo
El ave dorada
El cuento de Tommy
El delfín
El Guardián del Castillo
El gusano y el escarabajo
El halcón que no volaba
El limosnero
El mapa
El pequeño pez
El peso del rencor
El poder de tus acciones
Ella no sabe quien soy
¿Existe el mal?
Fábula China
Jaina
Krisha Gotami
La carroza vacía
La cosecha
La estatua de Buda
La fábula del tonto
La historia de Pepe
La historia del burro
La invitación
La mentira descubierta
La presencia de Buda
Las dos vasijas
Las palabras andantes
Lecciones del abuelo
Lobos en tu corazón
Los bambúes
Los dos monjes
Los sacerdotes
Mensaje de Nelson Mandela
Muere lentamente
No desperdiciaré mi tiempo
Nunca te ates
Pensamientos
Planificación familiar
Principios espirituales de diversas religiones
¿Qué puede matar el amor?
¿Qué significa ser pobre?
Rana de pozo

**Se feliz
Sembrando respeto
Sueño de Navidad
Solo recuerda
Te deseo lo suficiente...
Todo es pasajero
Todo lo que necesitas
Un momento sagrado en el tiempo y el espacio
Una vez tuve un sueño
Yogananda
Zanahorias, huevos y café**

ENGLISH

**Is God safe?
Slow Down
The Zen master**

ESPAÑOL

¿A QUIEN ESCOGERÍAS?

Una mujer regaba el jardín de su casa y vio a tres viejos con sus años de experiencia frente a su jardín.

Ella no los conocía y les dijo:

- No creo conocerlos, pero deben tener hambre. Por favor entren a mi casa para que coman algo.

Ellos preguntaron:

- ¿Está el hombre de la casa?

-No, respondió ella, no está.

-Entonces no podemos entrar, dijeron ellos.

Al atardecer, cuando el marido llegó, ella le contó lo sucedido.

-¡Entonces díles que ya llegué invítalos a pasar!

La mujer salió a invitar a los hombres a pasar a su casa.

-No podemos entrar a una casa los tres juntos, explicaron los viejitos.

-¿Por qué?, quiso saber ella.

Uno de los hombres apuntó hacia otro de sus amigos y explicó:

Su nombre es Riqueza.

Luego indicó hacia el otro.

Su nombre es Éxito

y yo me llamo Amor.

Ahora ve adentro y decide con tu marido a cuál de nosotros 3 desean invitar a vuestra casa.

La mujer entró a su casa y le contó a su marido lo que ellos le dijeron.

El hombre se puso feliz: ¡Qué bueno! Y ya que así es el asunto entonces invitemos a Riqueza, que entre y llene nuestra casa.

Su esposa no estuvo de acuerdo:

Querido, ¿porqué no invitamos a Éxito?

La hija del matrimonio estaba escuchando desde la otra esquina de la casa y vino corriendo.

¿No sería mejor invitar a Amor?

Nuestro hogar estaría entonces lleno de amor.

Hagamos caso del consejo de nuestra hija, dijo el esposo a su mujer. Ve afuera e invita a Amor a que sea nuestro huésped.

La esposa salió y les preguntó ¿Cuál de ustedes es Amor?

Por favor que venga y que sea nuestro invitado.

Amor se levantó de su silla y comenzó a avanzar hacia la casa. Los otros 2 también se levantaron y le siguieron.

Sorprendida, la dama les preguntó a Riqueza y a Éxito:

Yo invité sólo a Amor ¿porqué Uds. también vienen?.

Los viejos respondieron juntos:

- Si hubieras invitado a Riqueza o a Éxito los otros 2 habrían permanecido afuera, pero ya que invitaste a Amor, donde vaya él, nosotros vamos con él.

Donde quiera que hay amor, hay también riqueza y éxito.

ABANDONA TODA ESPERANZA DE RESULTADOS

Osho

Un hombre estaba muy interesado en conocerse a sí mismo, en iluminarse. Toda su vida había buscado un maestro que le enseñara la meditación. Había ido de maestro en maestro, pero no sucedía nada.

Pasaron los años, y estaba ya cansado, exhausto. Entonces alguien le dijo:

-Si de verdad quieres encontrar a un maestro tendrás que ir al Himalaya. Allí vive uno, pero tendrás que buscarle. Una cosa es cierta, el maestro se encuentra allí. Nadie sabe exactamente dónde, pero cuando alguien llega a dar con su paradero, él se adentra todavía más en las cordilleras Himalayas.

El hombre se estaba haciendo viejo, pero hizo acopio de valor. Durante dos años trabajó para ganar el dinero del viaje y se puso en camino; se trata de una vieja historia. Así que tuvo que viajar en camellos, en caballos y después seguir a pie hasta alcanzar el Himalaya. La gente le decía:

-Sí, conocemos al anciano, es muy viejo; uno no puede saber qué edad tiene, quizá trescientos años, o incluso quinientos años, nadie lo sabe. Vive por aquí, pero el sitio exacto no lo sabemos. Nadie sabe exactamente por dónde para, pero anda por aquí. Si buscas con empeño lo encontrarás.

El hombre buscó y buscó y buscó. Durante dos años estuvo vagando por el Himalaya. Estaba cansado, exhausto, absolutamente exhausto; viviendo sólo de frutos salvajes, hojas y hierbas. Había perdido mucho peso. Pero estaba determinado a encontrar a ese hombre. Merecía la pena, aunque le costara la vida.

Y ¿puedes imaginártelo? Un día vio una pequeña cabaña, una cabaña de paja. No tenía puerta. Miró dentro, pero allí no había nadie. Y no sólo no había nadie, sino que todo indicaba que durante años no había habido nadie.

El hombre cayó al suelo. De puro cansancio dijo:

-¡Me rindo!

Se encontraba allí, tumbado bajo el sol, con la fresca brisa del Himalaya.

Y por primera vez, empezó a sentirse tan feliz... ¡Nunca había sentido tal dicha! De repente se sintió lleno de luz. De repente todos los pensamientos desaparecieron, de repente se transportó, y sin razón alguna, porque no había hecho nada.

Y entonces se dio cuenta de que alguien se inclinaba hacia él. Abrió los ojos. Allí estaba. Un hombre muy anciano. Éste, sonriendo, dijo:

-Así que has venido. ¿Tienes algo que preguntarme? Y el hombre contestó:

-No.

Y el anciano se rió, dio grandes carcajadas que resonaron en el eco de los valles.

-¿Sabes ahora que es la meditación?

Y el hombre dijo:

-Sí.

¿Qué había sucedido?

¡Aquella exclamación que salió del núcleo más interno de su ser: "¡Me rindo!" En ese rendirse, todos los esfuerzos mentales orientados a una meta desaparecieron, todas las tentativas desaparecieron. Y la dicha se vertió sobre él. Se quedó en silencio, ya no era nadie, y tocó el último estrato del no-ser. Entonces supo lo que era la meditación.

La meditación es un estado mental sin metas.

Abandona toda esperanza de resultados.

Y entonces no hay necesidad de ir a ninguna parte. Exclamaré desde muy dentro: "Me rindo." Y el silencio descenderá, la bendición me rociará.

AHORA

Nos convencemos a nosotros mismos que la vida será mejor después que nos casemos. Después lo importante es tener un hijo. Y después tener otro. Entonces, nos sentimos frustrados de que los hijos no son lo suficientemente grandes, que nos dan trabajo y que seremos más felices cuando lleguen a adultos.

Después de eso, nos frustramos porque son adolescentes (difíciles de tratar). Ciertamente seremos más felices cuando salgan de esa etapa.

También podemos decirnos que nuestra vida estará completa cuando a nuestra pareja le vaya mejor, cuando tengamos un mejor auto o una mejor casa, cuando nos podamos ir de vacaciones, cuando estemos retirados...

La verdad es que no hay mejor momento para ser felices que AHORA. Si no es ahora cuando?

Tu vida estará siempre llena de retos. Es mejor admitirlo y decidir ser felices de todas formas. Por largo tiempo parecía para mí que la vida estaba a punto de comenzar; la vida de verdad. Pero siempre había algún obstáculo en el camino, algo que resolver primero, algún asunto sin terminar, tiempo por pasar, una deuda que pagar. Entonces la vida comenzaría. Hasta que me di cuenta que estos obstáculos eran Mi Vida."

Esta perspectiva me ha ayudado a ver que no hay un camino. Así que atesora cada momento que tienes, y atesóralo más cuando lo compartiste con alguien especial, lo suficientemente especial para compartir tu tiempo. Y recuerda que la vida esta hecha de ese tiempo, y que el tiempo no espera por nadie.

Así que deja de esperar hasta que termines la escuela, hasta que vuelvas a la escuela, hasta que bajes 10 kilos, hasta que tengas hijos, hasta que tus hijos se vayan de casa, hasta que te cases, hasta que te divorcies, hasta el viernes por la noche, hasta el domingo por la mañana, hasta la primavera, hasta el verano, hasta el otoño o el invierno... o hasta que mueras, para decidir que no hay mejor momento que este para ser FELIZ. La vida es un trayecto, no un destino.

***Trabaja como si no necesitaras dinero,
Ama como si nunca te hubieran herido,
Canta como si nadie te oyera,
Y baila como si nadie te viera.***

AUTOBIOGRAFÍA EN CINCO CAPÍTULOS

Nyoshul Khenpo

1

Bajo por la calle.
Hay un enorme hoyo en la acera.
Me caigo dentro,
Estoy perdido... impotente.
No es culpa mía.
Me tardo una eternidad en salir de allí.

2

Bajo por la misma calle.
Hay un enorme hoyo en la acera.
Hago como que no lo veo.
Vuelvo a caer dentro.
No puedo creer que esté en ese mismo lugar.
Pero no es culpa mía.
Todavía me tardo mucho tiempo en salir de allí.

3

Bajo por la misma calle.
Hay un enorme hoyo en la acera.
Veo que está allí.
Igual caigo dentro... es un hábito.
Tengo los ojos abiertos.
Sé donde estoy.
Es culpa mía.
Salgo inmediatamente de allí.

4

Bajo por la misma calle.
Hay un enorme hoyo en la acera.
Paso por el lado.

5

Bajo por otra calle.

Este hermoso cuento tibetano nos muestra como la reflexión puede traernos poco a poco la sabiduría al llegar a darnos cuenta de que caemos una y otra vez en pautas de conducta fijas y repetitivas, y empezamos a sentir el anhelo de librarnos de ellas, (de esquivar el hoyo en la acera). Naturalmente, podemos recaer una y otra vez, pero poco a poco podemos deshacernos de ellas y cambiar, (hasta bajar por otra calle).

ASÍ ES MI NATURALEZA

Un maestro oriental que vio cómo un escorpión se estaba ahogando decidió sacarlo del agua, pero cuando lo hizo, el escorpión lo picó.

Por la reacción al dolor, el maestro lo soltó, el animal cayó al agua y de nuevo empezó a ahogarse.

El maestro intentó sacarlo otra vez y otra vez el escorpión lo picó...

Alguien que había observado todo, se acercó al maestro y le dijo:

"Perdone, ¡pero usted es terco!

¿No entiende que cada vez que intente sacarlo del agua, el escorpión lo picará?

El maestro respondió: "La naturaleza del escorpión es picar y eso no va a cambiar mi naturaleza, que es ayudar a los demás".

Y entonces, ayudándose de una hoja, el maestro sacó al animalito del agua y le salvó la vida.

Moraleja:

No cambies tu naturaleza si alguien te hace daño; sólo toma precauciones.

Algunos persiguen la felicidad, otros la crean. Tenlo presente siempre.

Que la conducta y las acciones de otras personas jamás condicionen las tuyas, nunca cambies tu esencia.

Si una rosa cambiara su esencia, dejaría de ser rosa.

Si tú cambiaras tu esencia dejarías de ser tú.

El crecer o madurar no implica cambiar tu esencia.

Recuerda que si te ha dolido alguna vez el alma, es porque Dios te ha agarrado demasiado fuerte para que no caigas..., así que cuando la vida te presente mil razones para llorar, demuéstrale que tienes mil y un razones por las cuales sonreír...

CAJITA DE BESITOS

La historia cuenta que hace algún tiempo un hombre castigó a sus hijita de 5 años por desperdiciar un rollo de papel dorado para envolver regalos.

Estaban apretados de dinero y se molestó mucho cuando la niña pegó todo el papel dorado en una cajita que puso debajo del árbol de Navidad.

Sin embargo, la mañana de Navidad, la niña le trajo la cajita envuelta con el papel dorado a su papá: "esto es para ti

papá". El papá se sintió avergonzado por haberse molestado tanto la noche anterior, pero su molestia resurgió de nuevo cuando comprobó que la caja estaba vacía y le dijo en tono molesto: "¿que no sabe usted señorita que cuando uno da un regalo debe haber algo dentro del paquete?" La niña volteó a verlo con lágrimas en sus ojitos y le dice: " Pero papi, no está vacía. Le puse besitos hasta que se llenó ".

El papá estaba conmovido, cayó de rodillas, abrazó a su hijita y pidió que le perdonara su desconsiderado coraje.

Un tiempo después, un accidente tomó la vida de la niña, se dice que el papá conservó la cajita dorada junto a su cama por el resto de su vida.

Cuando se sentía sólo y desanimado, metía su mano en la cajita dorada y sacaba un besito imaginario de ella.

En un sentido muy cierto, todos nosotros los humanos hemos recibido una cajita dorada llena de amor incondicional y besitos de nuestros hijos, familia, amigos y Dios. No hay regalo más precioso que uno pueda recibir.

Las amistades son como ángeles que nos levantan cuando hemos caído o cuando nuestras alas tienen dificultad para elevarnos y volar.

CHARCO DE LODO

Cuando veo dientes de león, veo hierba dañina invadiendo mi patio.
Mis hijos ven flores para la madre y soplan la pelusa blanca pensando en un deseo.

Cuando veo un mendigo que me sonrío, veo a una persona sucia que probablemente quiere que le de dinero y eso me pone molesto.
Mis hijos ven a alguien que les sonrío y ellos responden con otra sonrisa.

Cuando oigo una música, me gusta. Pero no sé cantar y no tengo ritmo; entonces me siento y escucho.
Mis hijos sienten el ritmo y bailan. Cantan y si no saben la letra, crean la suya propia.

Cuando siento un fuerte viento en mi rostro, me esfuerzo contra el. Lo siento despeinándome y empujándome para atrás cuando voy caminando.
Mis hijos cierran sus ojos y abren sus brazos y vuelan con el, hasta que caen a reír en el suelo.

Cuando rezo, digo tú y nosotros, y concédeme esto y dame aquello.
Mis hijos dicen, ¡Hola Dios!, te doy las gracias por mis juguetes y mis amigos. Por favor, mantenga lejos los malos sueños hoy por la noche. Yo todavía no quiero ir al cielo. ¡Sentiría falta de mi padre y de mi madre!.

Cuando veo un charco de lodo le saco la vuelta. Veo zapatos enlodados y tapetes sucios.
Mis hijos se sientan en el. Ven represas para construir, ríos para cruzar y bichos para jugar.

Yo solo quisiera saber,

... Si los hijos nos fueron dados para enseñarles
o para aprender de ellos...

Porque un día podría mirar para atrás y descubrir que eran grandes cosas grandes.
Es recomendable apreciar las pequeñas cosas de la vida.

Te deseo:
grandes charcos de lodo ...
y dientes de león.

CÓMO NACE UN PARADIGMA

"Es más fácil desintegrar un átomo que un preconcepto"

Albert Einstein

Un grupo de científicos colocó cinco monos en una jaula, en cuyo centro colocaron una escalera y, sobre ella, un montón de bananas. Cuando un mono subía la escalera para agarrar las bananas, los científicos lanzaban un chorro de agua fría sobre los que quedaban en el suelo.

Después de algún tiempo, cuando un mono iba a subir la escalera, los otros lo agarraban a palos.

Pasado algún tiempo más, ningún mono subía la escalera, a pesar de la tentación de las bananas. Entonces, los científicos sustituyeron uno de los monos. La primera cosa que hizo el nuevo fue subir la escalera, siendo rápidamente bajado por los otros, quienes le pegaron. Después de algunas palizas, el nuevo integrante del grupo ya no subió más la escalera.

Un segundo mono fue sustituido, y ocurrió lo mismo.
El primer sustituto participó con entusiasmo de la paliza al novato.

Un tercero fue cambiado, y se repitió el hecho. El cuarto y, finalmente, el último de los veteranos fue sustituido. Los científicos quedaron, entonces, con un grupo de cinco monos que, aun cuando nunca recibieron un baño de agua fría, continuaban golpeando a aquel que intentase llegar a las bananas.

Si fuese posible preguntar a algunos de ellos por qué le pegaban a quien intentase subir la escalera, con certeza la respuesta sería:

"No se, las cosas siempre se han hecho así, aquí..."

CONCENTRACIÓN

Después de ganar varios concursos de arquería, el joven y jactancioso campeón retó a un maestro Zen que era reconocido por su destreza como arquero. El joven demostró una notable técnica cuando le dio al ojo de un lejano toro en el primer intento, y luego partió esa flecha con el segundo tiro.

"Ahí está", le dijo al viejo, "¡a ver si puedes igualar eso!".

Inmutable, el maestro no desenfundó su arco, pero invitó al joven arquero a que lo siguiera hacia la montaña. Curioso sobre las intenciones del viejo, el campeón lo siguió hacia lo alto de la montaña hasta que llegaron a un profundo abismo atravesado por un frágil y tembloroso tronco. Parado con calma en el medio del inestable y ciertamente peligroso puente, el viejo eligió como blanco un lejano árbol, desenfundó su arco, y disparó un tiro limpio y directo. "Ahora es tu turno", dijo mientras se paraba graciosamente en tierra firme.

Contemplando con terror el abismo aparentemente sin fondo, el joven no pudo obligarse a subir al tronco, y menos a hacer el tiro. "Tienes mucha habilidad con el arco", dijo el maestro, "pero tienes poca habilidad con la mente que te hace errar el tiro".

COSAS QUE NO SE RECUPERAN

Una muchacha estaba aguardando su vuelo en una sala de espera de un gran aeropuerto. Como debía esperar por muchas horas, decidió comprar un libro para matar el tiempo. También compró un paquete de galletas.

Se sentó en una poltrona en la sala VIP del aeropuerto para poder descansar y leer en paz. Al lado de la poltrona donde estaba la bolsa de galletas, se sentó un hombre que abrió una revista y comenzó a leer. Cuando ella tomó la primera galleta, el hombre también tomó una.

Ella se sintió indignada, pero no dijo nada. Apenas pensó: "Pero, que descarado". "Si yo estuviese más dispuesta le daría un golpe en el ojo para que nunca más se le olvide." Cada vez que ella tomaba una galleta, el hombre también tomaba una. Aquello la dejaba tan indignada que no conseguía reaccionar. Cuando quedaba apenas una galleta, pensó: "ah... ¿qué será lo que este abusador va a hacer ahora?"

Entonces el hombre dividió la última galleta por la mitad, dejando la otra mitad para ella. ¡Ah! ¡Aquello era demasiado! ¡Se puso a bufar de la rabia!

Entonces cerró su libro y sus cosas y se dirigió al sitio de embarque.

Cuando se sentó, confortablemente, en una poltrona, ya en el interior del avión, miró dentro de la bolsa y para su sorpresa su paquete de galletas estaba allí... ¡todavía intacto, cerradito! Sintió tanta vergüenza.

Sólo entonces percibió lo equivocada que estaba ¡Había olvidado que sus galletas estaban guardadas dentro de su bolsa!

El hombre había compartido sus galletas sin sentirse indignado, nervioso, consternado o alterado, mientras que ella quedó muy trastornada, pensando que estaba compartiendo las de ella con él. Y ya no había más tiempo para explicar... ni para pedir disculpas. ¿Cuántas veces, en nuestras vidas, estamos comiendo las galletas de los demás y no estamos conscientes de ello?

¡Antes de llegar a una conclusión, observa mejor! Tal vez las cosas no sean exactamente como piensas!

No pienses lo que no sabes acerca de las personas.

"Existen" cuatro cosas en la vida que no se recuperan jamás:

- Una piedra después de haber sido lanzada.
- Una palabra, después de haber sido proferida.
- Una oportunidad, después de haberse perdido.
- El tiempo, después de haber pasado.

DAR

Omar Aliaga Arones.

A un amigo mío llamado David, su hermano le dio un automóvil como regalo. Un día, cuando David salió de su oficina, un niño de la calle estaba caminando alrededor del brillante coche nuevo admirándolo.

Señor, ¿este es su coche? preguntó.
David afirmó con la cabeza. Mi hermano me lo regaló.

El niño estaba asombrado.
"¿Quiere decir que su hermano se lo regaló y a usted no le costó nada? Vaya me gustaría..." titubeó el niño.

Desde luego, David sabía lo que el niño iba a decir, que le gustaría tener un hermano así, pero lo que el muchacho realmente dijo estremeció a David de pies a cabeza:
"Me gustaría, prosiguió el niño poder ser un hermano así".

David miró al niño con asombro, e impulsivamente añadió:
"¿Te gustaría dar una vuelta en mi auto?"
¡¡Ah sí, eso me encantaría!!!

Después de un corto paseo, el niño volteó y con los ojos chispeantes dijo:
"Señor... ¿No le importaría que pasáramos frente a mi casa?".
David sonrió. Creía saber lo que el muchacho quería. Quería enseñar a sus vecinos que podía llegar a su casa en un gran automóvil, pero de nuevo, David estaba equivocado.

"¿Se puede detener donde están esos dos escalones?" pidió el niño.
Subió corriendo y en poco rato David oyó que regresaba, pero no venía rápido. Llevaba consigo a su hermanito lisiado. Lo sentó en el primer escalón, entonces le señaló hacia el coche.

"¿Lo ves Juan?. Allá está, tal como te lo dije, allá arriba. Su hermano se lo regaló y a él no le costó ni un centavo, y algún día yo te voy a regalar uno igualito... entonces podrás ver por ti mismo todas las cosas bonitas de los escaparates, de las que he estado tratando de contarte".

David, bajó del coche y subió al muchacho enfermo al asiento delantero. El hermano mayor, con los ojos radiantes, se subió tras de él y los tres comenzaron un paseo memorable. Ese día, David comprendió lo que Dios quería decir con: "Hay más dicha en dar..."

Que tengas un excelente día y no olvides:
Dar vida a otras vidas...
Dar esperanza...
Somos lo que pensamos.
Somos lo que decidimos ser.
Decidamos ser hombres y mujeres de VALORES.
Nuestro entorno lo necesita desesperadamente!!!

Ojalá que aprendamos la lección.

DE PASO

Se cuenta que en el siglo pasado, un turista americano fue a la ciudad de El Cairo, Egipto, con la finalidad de visitar a un famoso sabio. El turista se sorprendió al ver que el sabio vivía en un cuartito muy simple y lleno de libros. Las únicas piezas de mobiliario eran una cama, una mesa y un banco.

- ¿Dónde están sus muebles? - preguntó el turista.

Y el sabio, rápidamente, también preguntó:

- ¿Y dónde están los suyos...?

- ¿Los míos? - se sorprendió el turista. ¡Pero si yo estoy aquí solamente de paso!

- Yo también... - concluyó el sabio.

"La vida en la tierra es solamente temporal... Sin embargo, algunos viven como si fueran a quedarse aquí eternamente y se olvidan de ser felices".

DEPENDE DE LA FORMA

Un Sultán soñó que había perdido todos los dientes.

Después de despertar, mandó llamar a un Sabio para que interpretase su sueño.

- ¡Qué desgracia Mi Señor! - exclamó el Sabio - ¡Cada diente caído representa la pérdida de un pariente de Vuestra Majestad!

- ¡Qué insolencia! - gritó el Sultán enfurecido - ¡Cómo te atreves a decirme semejante cosa? ¡Fuera de aquí!

Llamó a su guardia y ordenó que le dieran cien latigazos.

Más tarde ordenó que le trajesen a otro Sabio y le contó lo que había soñado. Este, después de escuchar al Sultán con atención, le dijo:

¡Excelso Señor! Gran felicidad os ha sido reservada. El sueño significa que sobrevivirás a todos vuestros parientes!

Se iluminó el semblante del Sultán con una gran sonrisa y ordenó que le dieran cien monedas de oro. Cuando éste salía del Palacio, uno de los cortesanos le dijo admirado:

- ¡No es posible! La interpretación que habéis hecho de los sueños es la misma que el primer Sabio. No entiendo por qué al primero le pagó con cien latigazos y a ti con cien monedas de oro.

- Recuerda bien amigo mío - respondió el segundo Sabio - que todo depende de la forma en el decir... uno de los grandes desafíos de la humanidad es aprender a comunicarse.

De la comunicación depende, muchas veces, la felicidad o la desgracia, la paz o la guerra. Que la verdad debe ser dicha en cualquier situación, de esto no cabe duda, mas la forma con que debe ser comunicada es lo que provoca en algunos casos, grandes problemas.

- La verdad puede compararse con una piedra preciosa. Si la lanzamos contra el rostro de alguien, puede herir, pero si la envolvemos en un delicado embalaje y la ofrecemos con ternura ciertamente será aceptada con agrado.

MICRO-REFLEXIÓN:

"Que tus palabras sean más valiosas que el silencio que rompen".

EL ANILLO

Vengo, maestro, porque me siento tan poca cosa que no tengo fuerzas para hacer nada. Me dicen que no sirvo, que no hago nada bien, que soy torpe y bastante tonto. ¿Cómo puedo mejorar? Qué puedo hacer para que me valoren más?

El maestro sin mirarlo, le dijo:

Cuanto lo siento muchacho, no puedo ayudarte, debo resolver primero mi propio problema. Quizá después...- y haciendo una pausa agregó: si quisieras ayudarme tú a mí, yo podría resolver este problema con más rapidez y después tal vez te pueda ayudar.

E...encantado, -maestro- titubeó el joven, pero sintió que otra vez era desvalorizado y sus necesidades postergadas.

Bien, asintió el maestro. Se quitó el anillo en el dedo pequeño, y dándoselo al muchacho, agregó: toma el caballo que está allá afuera y cabalga hasta el mercado. Debo vender este anillo porque tengo que pagar una deuda. Es necesario que obtengas la mayor suma posible, pero no aceptes menos de una moneda de oro. Ve y regresa con esa moneda lo más rápido que puedas.

El joven tomó el anillo y partió.

Apenas llegó, empezó a ofrecer el anillo a los mercaderes. Estos lo miraban con algún interés, hasta que el joven decía lo que pretendía por el anillo. Cuando el joven mencionaba la moneda de oro, algunos reían, otros le daban vuelta la cara y sólo un viejito fue tan amable como para explicarle que una moneda de oro era muy valiosa para entregarla a cambio de un anillo.

En afán de ayudar, alguien ofreció una moneda de plata y un cacharro de cobre, pero el joven tenía instrucciones de no aceptar menos de una moneda de oro y rechazó la oferta. Después de ofrecer su joya a toda persona que se cruzaba en el mercado, más de cien personas, abatido por su fracaso montó su caballo y regresó.

Cuánto hubiera deseado el joven tener él mismo esa moneda de oro! Podría entonces habérsela entregado él mismo al maestro para liberarlo de su preocupación y recibir entonces su consejo y ayuda.

Entró en la habitación.

-Maestro- dijo - lo siento, no se puede conseguir lo que me pediste. Quizás pudiera conseguir dos o tres monedas de plata, pero no creo que yo pueda engañar a nadie respecto al valor del anillo.

-Que importante lo que dijiste joven amigo, - contestó sonriente el maestro. -Debemos saber primero el verdadero valor del anillo. Vuelve a montar y vete al joyero.

Quién mejor que él para saberlo? Dile que quisieras vender el anillo y pregúntale cuánto te da por él.

Pero no importa lo que ofrezca, no se lo vendas. Vuelve aquí con mi anillo.

El joven volvió a cabalgar.

El joyero examinó el anillo a la luz del candil con su lupa, lo pesó y luego le dijo:

-Dile al maestro, muchacho, que si lo quiere vender YA, no puedo dar más de 58 monedas de oro por su anillo.

58 MONEDAS!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!! Exclamó el joven.

Sí, replicó el joyero- yo sé que con tiempo podríamos obtener por él cerca de 70 monedas, pero no sé.... si la venta es urgente....

El joven corrió emocionado a la casa del maestro a contarle lo sucedido.

-Siéntate- dijo el maestro después de escucharlo.

-Tú eres como este anillo: una joya, valiosa y única.

Y como tal, sólo puede revaluarte un verdadero experto. Qué haces pretendiendo que cualquiera descubra tu verdadero valor?

Y diciendo esto, volvió a ponerse el anillo en el dedo pequeño.

*Todos somos como esta joya, valiosos y únicos,
y andamos por los mercados de la vida*

pretendiendo que gente inexperta nos valore.

***Sólo puede verse correctamente con el corazón;
lo esencial no puede percibirse con los ojos.***

Antoine De Saint-Exupéry

EL AVE DORADA

Diego Palma

Martín era un niño de 12 años que tenía una debilidad muy especial, era un fanático de los cuentos. Vivía en un pequeño pueblo de no más de 200 habitantes donde, como podrán imaginar no existían las palabras biblioteca ni librería. Así que Martín esperaba todos los veranos la llegada de los narradores de historias que venían junto con las ferias y los circos.

Un día llegó un narrador muy anciano. Martín, por supuesto, no quiso perderse ninguna función, así que estuvo en la función de la mañana, en la de la tarde y en la de la noche. Después de la última función el anciano se quedó mirando fijamente a los ojos de Martín y reconoció el brillo de quien lleva el espíritu de un narrador.

Se acercó y le obsequió un viejo libro finamente empastado y le dijo:

"mira pequeño, este libro no es un libro común, es un libro mágico. Si lo lees serás el personaje del cuento que tu quieras. Para poder lograrlo, lo primero que debes hacer es leer la primera página, luego cerrarás tus ojos suavemente y finalmente colocarás tus dos manos sobre las páginas leídas. Cuando hayas hecho esto ya no sentirás tu cuerpo y empezarás a flotar, volando hacia el cuento que desees"

Esa noche, cuando todos estaban durmiendo, Martín empezó a leer el libro siguiendo paso a paso las instrucciones del anciano.

Primero leyó la Cenicienta y al cerrar los ojos se encontró en el medio del baile, bailando con la dama más hermosa de la fiesta. Claro que había escogido el papel del príncipe. Sonaron las doce campanadas y la bella dama salió corriendo del salón, dejando su zapatito de cristal. Como Martín ya sabía a quien le pertenecía fue directamente a su casa y no le probó el zapato a las horribles hermanastras sino directamente a Cenicienta. Ella se lo probó y se fueron tranquilamente en busca de la felicidad al palacio.

Después escogió leer el cuento de Blanca Nieves, pero en esta historia ya no quiso ser el príncipe sino uno de los enanos, el famoso "Feliz". Así apareció cantando con los otros enanos camino a la casita del bosque para encontrarse con Blanca Nieves. Cuando llegaron estaba todo limpio y ordenado y Blanca Nieves dormía en sus camas. Cuando ella despertó no pudo quedarse callado y le advirtió que no aceptase ninguna manzana de nadie porque esta iba a estar envenenada. También le dijo que después de un tiempo un príncipe la iba a despertar con un beso y le aconsejó que se hiciese la dormida.

Luego de esos dos cuentos Martín se dio cuenta que no se sentía satisfecho sabiendo la historia desde el principio. No había el factor sorpresa, no existía lo desconocido, así que decidió aventurarse en un cuento que no hubiese leído aún. Así que abrió el libro en cualquier página, leyó tan solo un pequeño párrafo y colocó sus manos sobre las viejas páginas, cerró los ojos y se dejó llevar.

Cuando los abrió se encontraba en un gran palacio en la India, era un rey. Conversando con sus discípulos se enteró que entre su pueblo corría la leyenda de que en las montañas había un extraño pájaro con una gran cola dorada, el cual poseía una característica muy peculiar: hablaba y se dice que contaba cuentos.

El rumor de que una caravana de viajeros había visto a esta extraña ave llegó a los oídos del rey, el cual era un amante de las expediciones y decidió ir a buscar a esa extraña criatura.

Luego de un largo camino llegó hasta un pino muy alto donde el gran pájaro de cola dorada tenía su nido en la punta del pino. El rey sabía que el ave no volaba de noche así que esperó a que anocheciera y luego subió al árbol y la atrapó.

Ya de regreso el ave no pronunciaba palabra alguna, así que el rey la agarró por el cuello y le dijo: si no hablas te corto el cuello. El ave le dijo: Soy el ave de los cuentos y te voy a contar un cuento rey, pero mientras lo hago debes cumplir con un requisito, no debes suspirar, pues si lo haces, yo desapareceré y los cuentos terminarán.

Y le comenzó a contar el siguiente cuento:

En las afueras de la ciudad de Shavar, un mercader regresaba de un largo viaje conduciendo su carreta repleta de telas y tesoros de oriente. Se dirigía a la ciudad para vender su mercadería. De repente su carreta pisó una piedra y se rompió una de las ruedas. El mercader maldijo su mala suerte y se dio cuenta de que no podía continuar su viaje sin antes repararla. Se quedó esperando en el camino a que pasara alguien para ayudarlo ya que no podía dejar toda su mercadería a merced de los ladrones.

De pronto vio aparecer por el camino un cazador con su fiel perro labrador, los cuales regresaban a su casa después de un día de cacería sin suerte. El mercader le propuso al cazador que cuidase de su carreta mientras el iba a la ciudad de Shavar a reparar la rueda a cambio de una de sus gallinas.

El cazador aceptó y el mercader partió rumbo a la ciudad a reparar la rueda. Y pasaron las horas y el mercader no regresaba.

El cazador, el cual vivía cerca, se dio cuenta que su mujer se iba a preocupar mucho por su retraso y le dijo a su perro "quédate acá cuidando la carreta, y no dejes que nada suceda, yo regreso inmediatamente" y así partió a la carrera.

Al cabo de un rato apareció por el camino el mercader con su rueda reparada. Al llegar vio al perro labrador bien sentado junto a la carreta y comprendió la situación, y le dijo: debes ser un buen perro para que tu amo confíe tanto en ti" y en agradecimiento le dio una moneda de oro que el perro sostuvo con la boca. Luego se fue rumbo a la ciudad. El perro lo vio partir y se fue rumbo a su casa.

El cazador se disponía a salir cuando vio llegar a su perro contento con una moneda de oro, moviendo la cola.

"Qué haz hecho perro ladrón!" le gritó. "Te dejo cuidando una carreta y robas de la mano que nos iba a alimentar".

Cogió un palo y empezó a pegarle, y le pegó tanto que lo mato a palazos.

Martín suspiró y de pronto el cazador y su perro comenzaron a desaparecer y ese cuento terminó.

- "Haz suspirado rey" dijo el pájaro dorado y comenzó a desaparecer y el cuento terminó.

Luego desapareció el rey y Martín se quedó con el libro en las manos.

Luego comenzó a desaparecer el libro mágico de Martín y el cuento terminó.

Y ahora sólo me toca desaparecer a mí pues este cuento también terminó.

EL CUENTO DE TOMMY

Tommy solo tenía seis años y quería tener un reloj de pulsera. Cuando se lo regalaron por fin, en Navidad, estaba impaciente por enseñárselo a su mejor amigo, Billy. La madre de Tommy le dio permiso, y cuando su hijo salió de casa le hizo esta advertencia:

- Tommy, ahora llevas tu reloj nuevo, y sabes leer la hora. De hache a casa de Billy llegas andando en dos minutos; así que no tienes excusa para llegar tarde a casa. Vuelve antes de las seis para merendar.

- Sí, mamá -dijo Tommy mientras salía corriendo por la puerta.

Dieron las seis, y ni rastro de Tommy. A las seis y cuarto no había aparecido todavía, y su madre se irritó. A las seis y media seguía sin aparecer, y se enfadó. A las siete menos diez, el enfado se convirtió en miedo. Cuando se disponía salir a buscar a su hijo, se abrió despacio la puerta de la calle. Tommy entró en silencio.

- ¡Ay, Tommy! -le riñó su madre-. ¿Cómo has podido ser tan desconsiderado? ¿No sabías que yo me iba a preocupar? ¿Dónde te has metido?

- He estado ayudando a Billy... -empezó a decir Tommy.

- ¿Ayudando a Billy?, ¿a qué? -le gritó su madre.

El pequeño empezó a explicarse otra vez:

- A Billy le han regalado una bicicleta nueva por Navidad, pero se cayó de la acera y se rompió y...

- ¡Ay Tommy! -le interrumpió su madre-, ¿qué sabe de arreglar bicicletas un niño de seis años? Por Dios, tú....

Esta vez fue Tommy quien interrumpió a su madre.

- No mamá. No quise ayudarle a arreglarla. Me senté a su lado y le ayudé a llorar...

EL DELFÍN

Sergio Bambarén

Llega un momento en la vida
en que uno no puede
sino seguir su propio camino.
Es el momento de perseguir los sueños,
de defender los principios
en los que se cree.

Caer en la más profunda desesperación
nos ofrece la oportunidad de descubrir
nuestra verdadera naturaleza.
Del mismo modo que los sueños se cumplen
cuando menos lo esperamos,
hallarás inopinadamente las respuestas
a las preguntas que te haces.
Deja que tu intuición construya
un sendero de sabiduría,
y que la esperanza borre tus temores.

La mayoría de nosotros
no estamos preparados
para superar nuestros fracasos,
y por eso no somos capaces
de cumplir nuestro destino.
Es fácil defender algo
que no entraña ningún riesgo.

Quizás amar consista a veces
en renunciar al otro,
en saber decir adiós,
en no dejar que nuestros sentimientos
interfieran en lo que
probablemente será el fin,
en ayudar a quienes amamos.

Tal vez resulte muy difícil lograr
que los sueños se hagan realidad.
Tal vez si tratamos de ahorrar esfuerzos,
olvidemos la razón
por la que comenzamos a soñar
y al final descubramos
que el sueño ya no nos pertenece.

Tal vez si nos limitamos a seguir
los dictados de nuestro corazón,
alcancemos al cabo de un tiempo
nuestra meta.

Recuerda mi consejo:

*Quando estés a punto de rendirte,
cuando pienses que la vida
ha sido injusta contigo,
recuerda quién eres.
Recuerda tu sueño.*

Existen cosas
que no puedes ver con los ojos.
Debes verlas con el corazón,
y eso es muy difícil.
Por ejemplo,
si descubres que en tu interior
anida un espíritu joven,
avanzaréis los dos juntos,
con tus recuerdos y sus sueños,
tratando de hallar un camino
a través de esta aventura llamada vida,
procurando sacar siempre
el máximo provecho de ella.
Así tu corazón jamás se sentirá
cansado, ni viejo...

Las decisiones constituyen
una forma de definirnos.
Son una forma de dar vida y significado
a las palabras, a los sueños.
Son la forma de permitir que seamos
lo que queremos ser.

Algunas cosas siempre serán más fuertes
que el tiempo y la distancia,
más profundas que las lenguas
y las costumbres,
como el hecho de perseguir los sueños
y aprender a ser uno mismo.
Compartid con otros
la magia que habéis descubierto.

NO LO OLVIDES:

***Llega un momento en la vida,
en que uno no puede sino
seguir su propio camino...***

EL GUARDIÁN DEL CASTILLO

Cierto día, en un monasterio Zen-Budista, a la muerte del guardián, fue necesario encontrar un sustituto. El gran Maestro entonces convocó a todos sus discípulos para determinar quién sería el nuevo centinela.

El Maestro, con mucha tranquilidad habló: "asumirá el puesto el primer monje que resuelva el problema que voy presentarles".

Entonces, colocó una mesita magnífica en el centro del enorme salón donde se encontraban reunidos, y encima de ella, puso un florero de porcelana muy raro, con una rosa amarilla de extraordinaria belleza adornándolo, y solamente dijo: "aquí está el problema!".

Todos se quedaron mirando la escena: el florero bellísimo, de valor inestimable, con la maravillosa flor al centro. Qué representaría? qué hacer? cuál sería el enigma?

En ese instante, uno de los discípulos sacó la espada, miró al Maestro, a sus compañeros, se dirigió al centro de la sala y..... SuuaassssssSSSSSSsss.... destruyó todo con un sólo golpe! e inmediatamente regresó a su lugar. Entonces el Maestro dijo:

"Tu serás el nuevo Guardián del Castillo".

Moraleja de la Historia:

No importa cuál es el problema. Ni que sea algo demasiado bello. Si es un problema, necesita ser eliminado. Un problema es un problema. Aunque se trate de una mujer sensacional, un hombre maravilloso o un grande amor que se acabó. Por más lindo que sea o haya sido, si no existe más sentido para nuestras vidas, tiene que ser suprimido. Muchas personas cargan en su vida entera el peso de cosas que fueron importantes en el pasado, pero que hoy solamente ocupan un espacio inútil en nuestros corazones y mentes. Espacio indispensable para Re-Crear la vida.

Existe un proverbio oriental que dice:

Para que bebas vino en una taza llena de té, primero es necesario botar el té para entonces, beber el vino.

EL GUSANO Y EL ESCARABAJO

Había una vez un gusano y un escarabajo que eran amigos, pasaban charlando horas y horas. El escarabajo estaba consciente de que su amigo era muy limitado en movilidad, tenía una visibilidad muy restringida y era muy tranquilo comparado con los de su especie.

El gusano estaba muy consciente de que su amigo venía de otro ambiente, comía cosas que le parecían desagradables y era muy acelerado para su estándar de vida, tenía una imagen grotesca y hablaba con mucha rapidez.

Un día, la compañera del escarabajo le cuestionó la amistad hacia el gusano. ¿Cómo era posible que caminara tanto para ir al encuentro del gusano? A lo que él respondió que el gusano estaba limitado en sus movimientos. ¿Por qué seguía siendo amigo de un insecto que no le regresaba los saludos efusivos que el escarabajo hacía desde lejos?

Esto era entendido por él, ya que sabía de su limitada visión, muchas veces ni siquiera sabía que alguien lo saludaba y cuando se daba cuenta, no distinguía si se trataba de él para contestar el saludo, sin embargo calló para no discutir.

Fueron muchas las respuestas que se buscaron en el escarabajo para cuestionar la amistad con el gusano, que al final, éste decidió poner a prueba la amistad alejándose un tiempo para esperar que el gusano lo buscara.

Pasó el tiempo y la noticia llegó: el gusano estaba muriendo, pues su organismo lo traicionaba por tanto esfuerzo, cada día aprendía el camino para llegar hasta su amigo y la noche lo obligaba a retornar hasta su lugar de origen.

El escarabajo decidió ir a ver sin preguntar a su compañera qué opinaba. En el camino varios insectos le contaron las peripecias del gusano por saber qué le había pasado a su amigo. Le contaron de cómo se exponía día a día para ir a dónde él se encontraba, pasando cerca del nido de los pájaros.

De cómo sobrevivió al ataque de las hormigas y así sucesivamente.

Llegó el escarabajo hasta el árbol en que yacía el gusano esperando pasar a mejor vida. Al verlo acercarse, con las últimas fuerzas que la vida te da, le dijo cuánto le alegraba que se encontrara bien. Sonrió por última vez y se despidió de su amigo sabiendo que nada malo le había pasado.

El escarabajo avergonzado de sí mismo, por haber confiado su amistad en otros oídos que no eran los suyos, había perdido muchas horas de regocijo que las pláticas con su amigo le proporcionaban.

Al final entendió que el gusano, siendo tan diferente, tan limitado y tan distinto de lo que él era, era su amigo, a quien respetaba y quería no tanto por la especie a la que pertenecía sino porque le ofreció su amistad.

El escarabajo aprendió varias lecciones ese día: La amistad está en ti y no en los demás, si la cultivas en tu propio ser, encontrarás el gozo del amigo. También entendió que el tiempo no delimita las amistades, tampoco las razas o las limitantes propias ni las ajenas.

Lo que más le impactó fue que el tiempo y la distancia no destruyen una amistad, son las dudas y los temores propios los que más afectan.

Y cuando pierdes un amigo una parte de ti se va con él. Las frases, los gestos, los temores, las alegrías e ilusiones compartidas en el capullo de la confianza se van con él.

El escarabajo murió después de un tiempo. Nunca se le escuchó quejarse de quien mal le aconsejó, pues fue decisión propia el poner en manos extrañas su amistad, sólo para verla escurrirse como agua entre los dedos.

Si tienes un amigo no pongas en tela de duda lo que es, pues sembrando dudas cosecharás temores. No te fijas demasiado en cómo habla, cuánto tiene, qué come o qué hace, pues estarás poniendo en la vasija rota tu confianza.

Reconoce la riqueza de quien es diferente de ti y está dispuesto a compartir sus ideales y temores, pues esto alimenta el espíritu de supervivencia más que un buen platillo.

La esencia del gusano y el escarabajo se volvió una en el plano que se encuentra más allá de este mundo, volviendo al regocijo que en esta vida habían encontrado.

Este es el final de mi historia, pues siendo TÚ mi amigo no te puedo exponer a una tristeza que no quisiera para mí. No sé si tú seas el gusano o yo el escarabajo, pero seguro que somos distintos y en planos ajenos nos movemos.

Yo, como gusano, te seguiré buscando día a día, y como escarabajo, no me fijaré en limitaciones. Como gusano, omitiré lo grotesco que me puedas parecer. Como escarabajo, haré uso de mis habilidades para servirte.

Dijo la madre Teresa:

"Voy a pasar por la vida una sola vez, cualquier cosa buena que yo pueda hacer o alguna amabilidad que pueda hacer a algún humano, debo hacerlo ahora, porque no pasaré de nuevo por ahí".

EL HALCÓN QUE NO VOLABA

Cuenta una leyenda oriental que hubo un rey que recibió como obsequio dos pichones de halcón y los entregó al maestro de cetrería para que los entrenara. Pasados unos meses, el instructor comunicó al rey que uno de los halcones estaba perfectamente educado, pero no sabía lo que le sucedía al otro; no se había movido de la rama desde el día de su llegada a palacio, a tal punto que había que llevarle el alimento hasta allí. El rey mandó a llamar sanadores de todo tipo, pero nadie pudo hacer volar al ave. Encargó entonces la misión a miembros de la corte, pero nada sucedió.

Por la ventana de sus habitaciones, el monarca podía ver que el pájaro continuaba inmóvil. Difundió al final el problema entre todos sus súbditos, y, a la mañana siguiente, vio al halcón volando ágilmente en los jardines. Traedme al autor de ese milagro, dijo. En seguida le presentaron a un campesino.

"¿Tú hiciste volar al halcón? ¿Cómo lo hiciste? ¿Eres mago, acaso?".

Entre feliz e intimidado, el hombrecito solo explicó:

"No fue difícil, su Alteza: sólo corté la rama. El pájaro se dio cuenta que tenía alas y se largó a volar"...

¿Sabes que tienes alas?

¿Sabes que puedes volar?

¿A que estas agarrado?

¿De que no te puedes soltar?

¿Qué está esperando tu rama para romperse?

¿Quién o qué la puede cortar?

¿Cuáles son las razones que hoy te impiden levantar vuelo?

Recuerda: "No puedes descubrir nuevos mares a menos que tengas el coraje de perder de vista la costa"

Estoy seguro, de que como en el halcón de nuestra historia todos podemos volar. Tan solo tienes que darte cuenta de que posees esas alas, tan solo quizá necesites librarte de todas esas cosas en las que te apoyas y que a la vez que te dan seguridad también te limitan.

A veces la vida nos quita los apoyos que también son nuestros límites.

Entonces sufrimos en vez de volar. Pero esto no es necesario porque tú eres el dueño de tu vida, tu eres el constructor de tu destino. Tu puedes volar por encima del sufrimiento y de las limitaciones, descubrir nuevos mundos si estás dispuesto a arriesgar y dejar la seguridad de lo que conoces.

Para poder volar solo necesitas un sueño, una tarea, un hermoso proyecto, un cielo azul a donde lanzarte con la fuerza de tus alas. No dejes que la vida te empuje, no dejes que sea necesario que te corten tu rama. Tú puedes volar si quieres construir tu destino. Comprométete con tus sueños y vuela sin descanso hasta alcanzarlos.

Enamórate de la vida y vívela con toda tu fuerza y tu pasión más constructiva y creadora. Disfruta de tus logros, de los paisajes y las ciudades que vas conociendo pero sobre todo disfruta del camino, del viaje, disfruta del vuelo. Y también disfruta de los fracasos porque todos los errores son buenos ya que aprendemos de ellos. Todo lo que te sucede es siempre bueno si tú lo ves así, porque todo en tu vida tiene el propósito de tu crecimiento, de que puedas volar, de que llegues muy alto en tu vuelo.

EL LIMOSNERO

Hubo una vez un limosnero que estaba tendido a un lado de la calle. Vio a lo lejos venir al rey con su corona y capa. "Le voy a pedir algo, de seguro me dará bastante" pensó el limosnero y cuando el rey pasó cerca le dijo: "Su majestad, ¿me podría por favor regalar una moneda?" aunque en su interior pensaba que el rey le iba a dar mucho.

El rey le miró y le dijo: "¿Por qué no me das algo tú? ¿Acaso no soy yo tu rey?". El mendigo no sabía que responder a la pregunta y dijo: "Pero su majestad... iyo no tengo nada!". El rey respondió: "Algo debes de tener... ¡busca!".

Entre su asombro y enojo el mendigo buscó entre sus cosas y supo que tenía una naranja, un bollo de pan y unos granos de arroz. Pensó que el pan y la naranja eran mucho para darle, así que en medio de su enojo tomó 5 granos de arroz y se los dio al rey.

Complacido el rey dijo: "¡Ves como sí tenías!". Y le dio 5 monedas de oro, una por cada grano de arroz. El mendigo dijo entonces: "Su majestad... creo que acá tengo otras cosas", pero el rey no hizo caso y dijo: "Solamente de lo que me has dado de corazón te puedo yo dar".

Es fácil en esta historia reconocer como el rey representa a la existencia, y el mendigo a nosotros. Notemos que el mendigo aún en su pobreza es egoísta y no se desprende de lo que tiene aún cuando su rey se lo pide.

Muchas veces la vida nos pide ser humildes, ser sinceros, honestos, dedicados a ayudar a los demás, o no ser mentirosos. Pero nos negamos a actuar así, pues creemos que no recibiremos nada a cambio sin pensar en que ella nos devuelve el 1.000%.

No sé que te pida la vida en este momento... ¿confianza?, ¿sencillez?, ¿humildad?... no lo sé, solamente sé que por lo que des se te devolverá mucho más... y recuerda no darle solamente unos pocos granos, dale todo lo que tengas pues, sinceramente, ¡VALE LA PENA!.

EL MAPA

*Todos andamos en busca de la cumbre de la montaña sagrada, pero,
¿no sería más corto nuestro camino si consideráramos al pasado
como un mapa, y no como un guía?*

Gibran Jalil Gibran

Se dice que los mapas alumbran el camino mostrando los llanos, las montañas, los ríos, los poblados, los senderos, los atajos... El caminante decide la mejor ruta y sigue el camino en busca de su destino. Mas no es el recuerdo de los caminos visitados quien lo guía, sino el corazón, con la ayuda del mapa recorrido.

Sea tu corazón el mejor guía de sendero.

EL PEQUEÑO PEZ

«Usted perdone», le dijo un pez a otro, «es usted más viejo y con más experiencia que yo y probablemente podrá usted ayudarme. Dígame: ¿dónde puedo encontrar eso que llaman Océano? He estado buscándolo por todas partes, sin resultado».

«El Océano», respondió el viejo pez, «es donde estás ahora mismo».

«¿Esto? Pero si esto no es más que agua... Lo que yo busco es el Océano», replicó el joven pez, totalmente decepcionado, mientras se marchaba nadando a buscar en otra parte.

Se acercó al Maestro, vestido con ropas sannyasi y hablando el lenguaje de los sannyasi: «He estado buscando a Dios durante años. Dejé mi casa y he estado buscándolo en todas las partes donde Él mismo ha dicho que está: en lo alto de los montes, en el centro del desierto, en el silencio de los monasterios y en las chozas de los pobres».

«¿Y lo has encontrado?», le preguntó el Maestro.

«Sería un engreído y un mentiroso si dijera que sí. No; no lo he encontrado. ¿Y tú?».

¿Qué podía responderle el Maestro? El sol poniente inundaba la habitación con sus rayos de luz dorada. Centenares de gorriones gorjeaban felices en el exterior, sobre las ramas de una higuera cercana. A lo lejos podía oírse el peculiar ruido de la carretera. Un mosquito zumbaba cerca de su oreja, avisando que estaba a punto de atacar... Y sin embargo, aquel buen hombre podía sentarse allí y decir que no había encontrado a Dios, que aún estaba buscándolo.

Al cabo de un rato, decepcionado, salió de la habitación del Maestro y se fue a buscar a otra parte.

Deja de buscar, pequeño pez. No hay nada que buscar. Sólo tienes que estar tranquilo, abrir tus ojos y mirar. No puedes dejar de verlo.

EL PESO DEL RENCOR

El tema del día era el resentimiento, y el maestro nos había pedido que lleváramos papas y una bolsa de plástico. Ya en clase elegimos una papa por cada persona a la que guardábamos resentimiento. Escribimos su nombre en ella y la pusimos dentro de la bolsa. Algunas bolsas eran realmente pesadas. El ejercicio consistía en que durante una semana lleváramos con nosotros a todos lados esa bolsa de papas.

Naturalmente la condición de las papas se iba deteriorando con el tiempo. El fastidio de acarrear esa bolsa en todo momento me mostró claramente el peso espiritual que cargaba a diario y como mientras ponía mi atención en ella para no olvidarla en ningún lado, desatendía cosas que eran mas importantes para mi.

Todos tenemos papas pudriéndose en nuestra mochila sentimental. Este ejercicio fue una gran metáfora del precio que pagaba a diario por mantener el resentimiento por algo que ya había pasado y no podía cambiarse. Me di cuenta que cuando me llenaba de resentimiento, aumentaba mi stress, no dormía bien y mi atención se dispersaba.

Perdonar y dejarlas ir me lleno de paz y calma, alimentando mi espíritu. La falta de perdón es como un veneno que tomamos a diario a gotas pero que finalmente nos termina envenenando.

Muchas veces pensamos que el perdón es un regalo para el otro sin darnos cuenta que los únicos beneficiados somos nosotros mismos.

El perdón es una expresión de amor.

El perdón nos libera de ataduras que nos amargan el alma y enferman el cuerpo.

No significa que estés de acuerdo con lo que paso, ni que lo apruebes. perdonar no significa dejar de darle importancia a lo que sucedió, ni darle la razón a alguien que te lastimo. Simplemente significa dejar de lado aquellos pensamientos negativos que nos causan dolor o enojo.

La falta de perdón te ata a las personas con el resentimiento. Te tiene encadenado. La falta de perdón es el veneno más destructivo para el espíritu ya que neutraliza los recursos emocionales que tienes.

El perdón es una declaración que puedes y debes renovar a diario. Muchas veces la persona mas importante a la que tienes que perdonar e es a ti mismo por todas las cosas que no fueron de la manera que pensabas.

La declaración del perdón es la clave para liberarte. ¿Con que personas estás resentido? ¿A quienes no puedes perdonar? ¿Eres tu infalible y por eso no puedes perdonar los errores ajenos? Perdona para que puedas ser perdonado, recuerda que con la vara que mides, serás medido....

Aligera tu carga y estarás mas libre para moverte hacia tus objetivos.

EL PODER DE TUS ACCIONES

Un día, cuando era estudiante de secundaria, vi a un compañero de mi clase caminando de regreso a su casa. Se llamaba Kyle. Iba cargando todos sus libros y pensé: "¿Por que se estará llevando a su casa todos los libros el viernes? Debe ser un "chancón". Yo ya tenía planes para todo el fin de semana. Fiestas y un partido de fútbol con mis amigos el sábado por la tarde, así que me encogí de hombros y seguí mi camino.

Mientras caminaba, vi a un montón de chicos corriendo hacia él. Cuando lo alcanzaron le tiraron todos sus libros y le hicieron una zancadilla que lo tiró al suelo.

Vi que sus gafas volaron y cayeron al suelo como a tres metros de él. Miró hacia arriba y pude ver una tremenda tristeza en sus ojos. Mi corazón se estremeció, así que corrí hacia él mientras gateaba buscando sus gafas. Vi lágrimas en sus ojos.

Le acerqué a sus manos sus gafas y le dije, "esos chicos son unos tarados, no deberían hacer esto". Me miró y me dijo:

"¡gracias!". Había una gran sonrisa en su cara; una de esas sonrisas que mostraban verdadera gratitud.

Le ayudé con sus libros. Vivía cerca de mi casa. Le pregunté por qué no lo había visto antes y me contó que se acababa de cambiar de una escuela privada. Yo nunca había conocido a alguien que fuera a una escuela privada.

Caminamos hasta casa. Le ayudé con sus libros; parecía un buen chico. Le pregunté si quería jugar al fútbol el sábado conmigo y mis amigos, y aceptó. Estuvimos juntos todo el fin de semana. Mientras más conocía a Kyle, mejor nos caía, tanto a mí como a mis amigos. Llegó el lunes por la mañana y ahí estaba Kyle con aquella enorme pila de libros de nuevo. Me paré y le dije:

"Hola, vas a sacar buenos músculos si cargas todos esos libros todos los días". Se rió y me dio la mitad para que le ayudara.

Durante los siguientes cuatro años nos convertimos en los mejores amigos. Cuando ya estábamos por terminar la secundaria, Kyle decidió ir a la Universidad de Georgetown y yo a la de Duke. Sabía que siempre seríamos amigos, que la distancia no sería un problema. Él estudiaría medicina y yo administración, con una beca de fútbol.

Llegó el gran día de la Graduación. Él preparó el discurso.

Yo estaba feliz de no ser el que tenía que hablar. Kyle se veía realmente bien. Era uno de esas personas que se había encontrado a sí mismo durante la secundaria, había mejorado en todos los aspectos, se veía bien con sus gafas. Tenía más citas con chicas que yo y todas lo adoraban. ¡Caramba! Algunas veces hasta me sentía celoso... Hoy era uno de esos días. Pude ver que él estaba nervioso por el discurso, así que le di una palmadita en la espalda y le dije:

"Vas a estar genial, amigo". Me miró con una de esas miradas (realmente de agradecimiento) y me sonrió:

"Gracias", me dijo. Limpió su garganta y comenzó su discurso:

"La Graduación es un buen momento para dar gracias a todos aquéllos que nos han ayudado a través de estos años difíciles: tus padres, tus maestros, tus hermanos, quizá algún entrenador... pero principalmente a tus amigos. Yo estoy aquí para decirles que ser amigo de alguien es el mejor regalo que podemos dar y recibir y, a este propósito, les voy a contar una historia".

Yo miraba a mi amigo incrédulo cuando comenzó a contar la historia del primer día que nos conocimos. Aquel fin de semana él tenía planeado suicidarse. Habló de cómo limpió su armario

y por qué llevaba todos sus libros con él: para que su madre no tuviera que ir después a recogerlos a la escuela. Me miraba fijamente y me sonreía.

"Afortunadamente fui salvado. Mi amigo me salvó de hacer algo irremediable".

Yo escuchaba con asombro como este apuesto y popular chico contaba a todos ese momento de debilidad. Sus padres también me miraban y me sonreían con esa misma sonrisa de gratitud. En ese momento me di cuenta de lo profundo de sus palabras:

"Nunca subestimes el poder de tus acciones: con un pequeño gesto, puedes cambiar la vida de otra persona, para bien o para mal. Dios nos pone a cada uno frente a la vida de otros para impactarlos de alguna manera".

"Los amigos son ángeles que nos llevan en sus brazos cuando nuestras alas tienen problemas para recordar como volar"

No lo olvides nunca ...

Hay personas que se dedican a iluminar las vidas de otros con su alegría, y su cariño, y eso a veces vale mucho.

ELLA NO SABE QUIEN SOY

Un hombre de cierta edad vino a la clínica donde trabajo para hacerse curar una herida en la mano. Tenía bastante prisa, y mientras se curaba le pregunté qué era eso tan urgente que tenía que hacer.

Me dijo que tenía que ir a una residencia de ancianos para desayunar con su mujer que vivía allí. Me contó que llevaba algún tiempo en ese lugar y que tenía un Alzheimer muy avanzado.

Mientras acababa de vendar la herida, le pregunté si ella se alarmaría en caso de que él llegara tarde esa mañana.

- No, me dijo. Ella ya no sabe quién soy. Hace ya casi cinco años que no me reconoce.

Entonces le pregunté extrañado.

- Y si ya no sabe quién es usted, ¿porqué esa necesidad de estar con ella todas las mañanas?

Me sonrió y dándome una palmadita en la mano me dijo: "Ella no sabe quién soy yo, pero yo todavía sé muy bien quién es ella".

Tuve que contenerme las lágrimas mientras salía y pensé: "Esa es la clase de amor que quiero para mi vida. El verdadero amor no se reduce a lo físico ni a lo romántico. El verdadero amor es la aceptación de todo lo que el otro es, de lo que ha sido, de lo que será y de lo que ya nunca podrá ser.

¿EXISTE EL MAL?

El profesor universitario retó a sus alumnos con esta pregunta.

"¿Dios creó todo lo que existe?"

Un estudiante contestó valiente: Sí, lo hizo.

"¿Dios creó todo?: Sí señor, respondió el joven.

El profesor contestó, "Si Dios creó todo, entonces Dios hizo al mal, pues el mal existe, y bajo el precepto de que nuestras obras son un reflejo de nosotros mismos, entonces Dios es malo".

El estudiante se quedó callado ante tal respuesta y el profesor, feliz, se jactaba de haber probado una vez más que la fe Cristiana era un mito.

Otro estudiante levantó su mano y dijo: ¿Puedo hacer una pregunta, profesor?.

Por supuesto, respondió el profesor.

El joven se puso de pie y preguntó: ¿Profesor, existe el frío?,

¿Qué pregunta es esa? Por supuesto que existe, ¿acaso usted no ha tenido frío?.

El muchacho respondió: De hecho, señor, el frío no existe. Según las leyes de la Física, lo que consideramos frío, en realidad es ausencia de calor. "Todo cuerpo u objeto es susceptible de estudio cuando tiene o transmite energía, el calor es lo que hace que dicho cuerpo tenga o transmita energía. El cero absoluto es la ausencia total y absoluta de calor, todos los cuerpos se vuelven inertes, incapaces de reaccionar, pero el frío no existe. Hemos creado ese término para describir cómo nos sentimos si no tenemos calor".

Y, ¿existe la oscuridad? Continuó el estudiante.

El profesor respondió: Por supuesto.

El estudiante contestó: Nuevamente se equivoca, señor, la oscuridad tampoco existe. La oscuridad es en realidad ausencia de luz. La luz se puede estudiar, la oscuridad no, incluso existe el prisma de Nichols para descomponer la luz blanca en los varios colores en que está compuesta, con sus diferentes longitudes de onda. La oscuridad no. Un simple rayo de luz rasga las tinieblas e ilumina la superficie donde termina el haz de luz. ¿Cómo puede saber cuán oscuro está un espacio determinado? Con base en la cantidad de luz presente en ese espacio, ¿no es así? Oscuridad es un término que el hombre ha desarrollado para describir lo que sucede cuando no hay luz presente.

Finalmente, el joven preguntó al profesor: señor, ¿existe el mal?.

El profesor respondió: Por supuesto que existe, como lo mencioné al principio, vemos violaciones, crímenes y violencia en todo el mundo, esas cosas son del mal.

A lo que el estudiante respondió: El mal no existe, señor, o al menos no existe por si mismo. El mal es simplemente la ausencia de Dios, es, al igual que los casos anteriores un término que el hombre ha creado para describir esa ausencia de Dios.

Dios no creó al mal. No es como la fe o el amor, que existen como existe el calor y la luz.

El mal es el resultado de que la humanidad no tenga a Dios presente en sus corazones. Es como resulta el frío cuando no hay calor, o la oscuridad cuando no hay luz.

Entonces el profesor, después de asentir con la cabeza, se quedó callado.

El joven se llamaba Albert Einstein.

FÁBULA CHINA

Se cuenta que allá para el año 250 A.C., en la China antigua, un príncipe de la región norte del país estaba por ser coronado emperador, pero de acuerdo con la ley, él debía casarse. Sabiendo esto, él decidió hacer una competencia entre las muchachas de la corte para ver quién sería digna de su propuesta. Al día siguiente, el príncipe anunció que recibiría en una celebración especial a todas las pretendientes y lanzaría un desafío.

Una anciana que servía en el palacio hacía muchos años, escuchó los comentarios sobre los preparativos. Sintió una leve tristeza porque sabía que su joven hija tenía un sentimiento profundo de amor por el príncipe. Al llegar a la casa y contar los hechos a la joven, se asombró al saber que ella quería ir a la celebración. Sin poder creerlo le preguntó: "¿Hija mía, que vas a hacer allá? Todas las muchachas más bellas y ricas de la corte estarán allí. Sácate esa idea insensata de la cabeza. Sé que debes estar sufriendo, pero no hagas que el sufrimiento se vuelva locura" Y la hija respondió: "No, querida madre, no estoy sufriendo y tampoco estoy loca. Yo sé que jamás seré escogida, pero es mi oportunidad de estar por lo menos por algunos momentos cerca del príncipe. Esto me hará feliz".

Por la noche la joven llegó al palacio. Allí estaban todas las muchachas más bellas, con las más bellas ropas, con las más bellas joyas y con las más determinadas intenciones. Entonces, finalmente, el príncipe anunció el desafío: "Daré a cada una de ustedes una semilla. Aquella que me traiga la flor más bella dentro de seis meses será escogida por mí, esposa y futura emperatriz de China".

La propuesta del príncipe seguía las tradiciones de aquel pueblo, que valoraba mucho la especialidad de cultivar algo, sean: costumbres, amistades, relaciones, etc. El tiempo pasó y la dulce joven, como no tenía mucha habilidad en las artes de la jardinería, cuidaba con mucha paciencia y ternura de su semilla, pues sabía que si la belleza de la flor surgía como su amor, no tendría que preocuparse con el resultado. Pasaron tres meses y nada brotó. La joven intentó todos los métodos que conocía pero nada había nacido. Día tras día veía más lejos su sueño, pero su amor era más profundo. Por fin, pasaron los seis meses y nada había brotado. Consciente de su esfuerzo y dedicación la muchacha le comunicó a su madre que sin importar las circunstancias ella regresaría al palacio en la fecha y hora acordadas sólo para estar cerca del príncipe por unos momentos.

En la hora señalada estaba allí, con su vaso vacío. Todas las otras pretendientes tenían una flor, cada una más bella que la otra, de las más variadas formas y colores. Ella estaba admirada. Nunca había visto una escena tan bella. Finalmente, llegó el momento esperado y el príncipe observó a cada una de las pretendientes con mucho cuidado y atención. Después de pasar por todas, una a una, anunció su resultado. Aquella bella joven con su vaso vacío sería su futura esposa. Todos los presentes tuvieron las más inesperadas reacciones. Nadie entendía por qué él había escogido justamente a aquella que no había cultivado nada. Entonces, con calma el príncipe explicó: "Esta fue la única que cultivó la flor que la hizo digna de convertirse en emperatriz: la flor de la honestidad. Todas las semillas que entregué eran estériles"

Maravilloso relato, ¿no? En tiempos donde lo importante parecen ser los resultados, los logros, lo visible, cultivar el valor de la honestidad parece un valor perdido... Somos capaces de inventar los más variados argumentos para excusarnos, por no decir "me equivoqué, tienes razón, no sé acerca de esto". Opinamos sobre todo, juzgamos a todos... la "viveza" se ha convertido en un valor, encubriendo la mentira, el engaño, la falta de honestidad para con nosotros mismos... La verdad, la sinceridad, la humildad... no son virtudes exacerbadas en los cartoons para niños, ni en las publicidades para adultos. Hemos confundido el significado de la palabra ÉXITO.

Si he terminado mi día siendo leal a mí mismo, sin traicionar mis creencias y mis sentimientos, sin dejar de ser quien soy para quedar bien u obtener resultados... ese ha sido un día de éxito. Puedes hacer de este, un día exitoso... de ti depende.

JAINA

Un día, Jaina, el hijo del rey Soroy, se despertó y se dio cuenta que quería gobernar. Así que fue donde su padre, el Rey, y le dijo "Padre, quiero gobernar, ya he crecido lo suficiente y creo que ya es tiempo que me des unas tierras para gobernarlas y así prepararme para algún día gobernar tu reino."

El padre lo miró fijamente y le dijo: "Primero debes hacer algo... anda al bosque y escucha, y cuando hayas escuchado... ven."

Y así, a la mañana siguiente Jaina fue temprano al bosque. Al caer la tarde se presentó ante su padre y dijo: "Padre, he escuchado todo el día el canto de los distintos pájaros del bosque. Ha sido una experiencia muy enriquecedora."

El padre lo miró fijamente y le dijo: "Todavía no has escuchado bien. Regresa al bosque y escucha, y cuando hayas escuchado... ven."

Al día siguiente, Jaina se dirigió nuevamente al bosque y, esta vez, se quedó a pasar la noche. Cuando se presentó ante el rey le dijo: "Padre, he escuchado además de los pájaros, a los distintos tipos de animales que habitan en el bosque, los he escuchado gritar, cazar, comer, aparearse y dormir."

El rey le puso la mano sobre el hombro y le dijo: "Hijo, todavía no has escuchado bien. Regresa al bosque y escucha, y cuando hayas escuchado... ven."

Y así, Jaina partió una vez más al bosque. Y pasaron muchas horas y Jaina no volvía..., la corte entera se preocupó menos el rey quien permanecía tranquilo. Pasaron los días y Jaina no volvía..., Todo el reino lloraba la desaparición del príncipe menos el rey quien permanecía tranquilo. Pasaron los meses y ya nadie pensaba en Jaina.

Un día, por las inmediaciones del palacio, vieron acercarse a un hombre vestido como un mendigo, estaba descalzo, con el pelo largo y enredado. El hombre fue directamente al palacio y dijo: "Vengo a ver al rey." El rey, al enterarse de aquella extraña visita ordenó que lo dejen pasar. Detrás de aquellos cabellos enmarañados el rey vio el brillo de la mirada de su hijo y le dijo "Hijo... que has escuchado?"

He escuchado el temblor de los pétalos antes de florecer, el crujir de la tierra ante los primeros rayos del sol, el murmullo de las hormigas al ponerse de acuerdo sin ponerse de acuerdo...". "Es suficiente, interrumpió el rey. Ahora que sabes escuchar lo que no se oye, sabrás escuchar las necesidades de tu pueblo. Anda ve y gobierna..."

KRISHA GOTAMI

Este cuento narra la historia de Krishna Gotami, una joven india que tuvo la buena fortuna de vivir en la época de Buda.

Hace muchos años, en la ciudad de Shravastra, vivía una joven mujer la cual había perdido a sus padres y a su marido quedando únicamente con su pequeño hijo recién nacido. Este se convirtió en su motivo para vivir. Cuando su hijo tenía apenas un año, éste cayó enfermo y murió. Agobiada por la pena y el dolor, Krishna Gotami enloqueció, vagaba por las calles día y noche con el cuerpecito en sus brazos, suplicándole a todo el mundo con quien se topaba, un remedio que le devolviera la vida a su hijo. Algunas personas pasaban por su lado sin hacerle caso, otras se alejaban asustadas, otras más cueles, se reían de ella, y la mayoría la tomaban por loca. Finalmente dio con un sabio que le dijo que la única persona del mundo que podía realizar el milagro que ella pretendía era el Buda, el cual, por fortuna, se encontraba en un bosque a las afueras de la ciudad.

Así pues, fue en busca de Buda, al llegar depositó el cadáver de su hijo ante él y le dijo:

- He perdido a mi marido y sólo vivía por este hijo, pero ahora también ha muerto. He oído hablar de tu compasión, por favor resucítalo.

Buda la escuchó con infinita compasión, y luego respondió con amabilidad:

- Sólo hay una manera de curar tu aflicción. Baja a la ciudad y tráeme un grano de mostaza de cualquier casa en la que no haya habido jamás una muerte.

Krishna Gotami experimentó un gran alivio y se dirigió a la ciudad de inmediato. Cuando llegó, se detuvo en la primera casa que vio y explicó:

- Me ha dicho el Buda que vaya y busque un grano de mostaza de una casa que nunca haya conocido la muerte.
- Tenemos sacos llenos de mostaza, pero en esta casa ha muerto mucha gente - le replicaron.

Fue a la casa de al lado.

- En nuestra familia han habido incontables muertes - le dijeron.

Y lo mismo en la tercera y en la cuarta y en la quinta casa, hasta que por fin hubo visitado toda la ciudad y comprendió que la condición de Buda no podía cumplirse.

Llevó el cuerpo de su hijo al cementerio y se despidió de él por última vez, y a continuación volvió donde Buda.

- ¿Has traído el grano de mostaza?
- No - respondió ella -. Empiezo a comprender la lección que intentas enseñarme. Me cegaba la pena y creía que yo era la única que había sufrido a manos de la muerte.
- ¿Por qué has vuelto? - le pregunto Buda.
- Para pedirte que me enseñes la verdad de lo que es la muerte, de lo que puede haber detrás y más allá de la muerte y de lo que hay en mí, si algo hay, que no ha de morir.

Buda empezó a enseñarle:

- Si quieres conocer la verdad de la vida y la muerte, debes reflexionar continuamente sobre esto: en el universo sólo hay una ley que no cambia nunca, la de que todas las cosas cambian y ninguna cosa es permanente. La muerte de tu hijo te ha ayudado a ver ahora que el reino en el que estamos, el samsara, es un océano de sufrimiento insoportable. Sólo hay un camino, y uno solo, para escapar del incesante ciclo de nacimientos y muertes del samsara, que es el camino de la liberación. Puesto que ahora el dolor te ha preparado para aprender y tu corazón se abre a la verdad, te la voy a mostrar.

Krishna Gotami se arrodilló a sus pies y siguió a Buda durante el resto de su vida. Se dice que cuando su vida llegaba a su fin, alcanzó la iluminación.

LA CARROZA VACÍA

Cierta mañana, mi padre me invitó a dar un paseo por el bosque y yo acepté con placer.

El se detuvo en una curva y después de un pequeño silencio me preguntó:

- Además del cantar de los pájaros, ¿escuchas alguna cosa más?.

Agudice mis oídos y algunos segundos después le respondí:

- Estoy escuchando el ruido de una carroza.

- Eso es, - dijo mi padre. - Es una carroza vacía...

Pregunté a mi padre:

- ¿Cómo sabes que es una carroza vacía, si aun no la vemos?

Entonces mi padre respondió.

- Es muy fácil saber que una carroza esta vacía... por causa del ruido. Cuanto más vacía la carroza, mayor es el ruido que hace.

Me convertí en adulto, y hasta hoy, cuando veo a una persona hablando demasiado, inoportuna, interrumpiendo la conversación de todo el mundo, tengo la impresión de oír la voz de mi padre diciendo:

- "Cuanto más vacía la carroza, más ruido hace...".

LA COSECHA

En un oasis escondido en medio del desierto, se encontraba el viejo Eliahu de rodillas, a un costado de algunas palmeras datileras.

Su vecino Hakim se detuvo a abrevar sus camellos y lo vio transpirando, mientras parecía cavar en la arena.

- Que tal anciano? le dijo:

- Muy bien-contestó Eliahu sin dejar su tarea.

- ¿Qué haces aquí, con este calor, y esa pala en las manos?

- Siembro dátiles-contestó el viejo.

- ¡Dátiles!! -repitió el recién llegado, y cerró los ojos como quien escucha la mayor estupidez- .

El calor te ha dañado el cerebro, querido amigo. Dime, ¿cuántos años tienes?

- Ochenta, ... pero eso, ¿qué importa?

- Mira, amigo, los datileros tardan más de cincuenta años en crecer y recién después de ser palmeras adultas están en condiciones de dar frutos. Aunque vivas hasta los cien años, difícilmente puedas llegar a cosechar algo de lo que siembras. Deja eso y ven conmigo.

- Mira, Hakim, yo comí los dátiles que otro sembró, otro que tampoco soñó con probar esos dátiles. Yo siembro hoy, para que otros puedan comer mañana los dátiles que hoy planto... y aunque solo fuera en honor de aquel desconocido, vale la pena terminar mi tarea.

LA ESTATUA DE BUDA

La estatua del Buda de barro alcanzaba casi tres metros de altura. Durante generaciones había sido considerada sagrada por los habitantes del lugar.

Un día, debido al crecimiento de la ciudad, decidieron trasladarla a un sitio más apropiado. Esta delicada tarea le fue encomendada a un reconocido monje, quien, después de planificar detenidamente, comenzó su misión. Fue tan mala su fortuna que, al mover la estatua, ésta se deslizó y cayó, agrietándose en varias partes.

Compungidos, el monje y su equipo decidieron pasar la noche meditando sobre las alternativas. Fueron unas horas largas, oscuras y lluviosas. El monje, en vez de desesperarse, se enfocó en encontrar una salida. De repente, al observar la escultura resquebrajada, cayó en cuenta que la luz de su vela se reflejaba a través de las grietas de la estatua. Pensó que eran las gotas de lluvia. Se acercó a la grieta y observó que detrás del barro había algo, pero no estaba seguro qué.

Lo consultó con sus colegas y decidió tomar un riesgo que parecía una locura:

Pidió un martillo y comenzó a romper el barro, descubriendo que debajo se escondía un Buda de oro sólido de casi tres metros de altura. Durante siglos este hermoso tesoro había sido cubierto por el ordinario barro.

Los historiadores hallaron pruebas que demostraban que, en una época, el pueblo iba a ser atacado por bandidos. Los pobladores, para proteger su tesoro, lo cubrieron con barro para que pareciera común y ordinario. El pueblo fue atacado y saqueado, pero el Buda fue ignorado por los bandidos.

Después, los sobrevivientes pensaron que era mejor seguir ocultándolo detrás del barro. Con el tiempo, la gente comenzó a pensar que el Buda de Oro era una leyenda o un invento de los viejos. Hasta que, finalmente, todos olvidaron el verdadero tesoro porque pensaron que algo tan hermoso no podía ser cierto.

Pedro, nuestros tesoros son nuestra capacidad de dar, disfrutar, agradecer, reír; de perdonar, de soñar en grande, de pasar por encima de las pequeñeces y de valorar en uno mismo y en otros lo que verdaderamente es importante.

Arriésgate a ver tu vida a través del barro y te darás cuenta de que eres un tesoro rodeado de riquezas.

LA FÁBULA DEL TONTO

Se cuenta que en un pueblo, un grupo de personas se divertían con el tonto del pueblo, un pobre infeliz de poca inteligencia, que vivía haciendo pequeños mandados y limosnas. Diariamente algunos hombres llamaban al tonto al bar donde se reunían y le ofrecían escoger entre dos monedas: una de tamaño grande de 40 reales y otra de menor tamaño, pero de 200 reales. Él siempre cogía la más grande y menos valiosa, lo que era motivo de risas para todos.

Un día, alguien que observaba al grupo divertirse con el inocente hombre, le llamó aparte y le preguntó si todavía no había percibido que la moneda de mayor tamaño valía menos y este le respondió: Lo sé, no soy tan tonto, vale cinco veces menos, pero el día que escoja la otra, el jueguito acaba y no voy a ganar más mi moneda.

Esta historia podría concluir aquí, como un simple chiste, pero se pueden sacar varias conclusiones:

- La primera: Quien parece tonto, no siempre lo es.
- La segunda: ¿Cuáles eran los verdaderos tontos de la historia?
- La tercera: Una ambición desmedida puede acabar cortando tu fuente de ingresos. Pero la conclusión más interesante es:

Podemos estar bien, aun cuando los otros no tengan una buena opinión sobre nosotros mismos. Por lo tanto, lo que importa no es lo que piensan de nosotros, sino lo que uno piensa de sí mismo. "El verdadero hombre inteligente es el que aparenta ser tonto, delante de un tonto que aparenta ser inteligente".

LA HISTORIA DE PEPE

Pepe era el tipo de persona que te encantaría ser. Siempre estaba de buen humor y siempre tenía algo positivo que decir. Cuando alguien le preguntaba como le iba, el respondía: "Si pudiera estar mejor, tendría un gemelo".

Era un gerente único porque tenía varias meseras que lo habían seguido de restaurante en restaurante.

La razón por la que las meseras seguían a Pepe era por su actitud.

Él era un motivador natural: si un empleado tenía un mal día, Pepe estaba ahí para decirle al empleado como ver el lado positivo de la situación.

Ver este estilo realmente me causó curiosidad, así que un día fui a buscar a Pepe y le pregunte:

No lo entiendo.... no es posible ser una persona positiva todo el tiempo. ¿Cómo lo haces?...

Pepe respondió:

"Cada mañana me despierto y me digo a mi mismo: Pepe, tienes dos opciones hoy: puedes escoger estar de buen humor o puedes escoger estar de mal humor."

"Escojo estar de buen humor".

"Cada vez que sucede algo malo, puedo escoger entre ser una víctima o aprender de ello. Escojo aprender de ello".

"Cada vez que alguien viene a mí para quejarse, puedo aceptar su queja o puedo señalarle el lado positivo de la vida. Escojo señalarle el lado positivo de la vida".

Si, claro, pero no es tan fácil, protesté.

"Si lo es", dijo Pepe. "Todo en la vida es acerca de elecciones. Cuando quitas todo lo demás, cada situación es una elección".

"Tu eliges cómo reaccionas ante cada situación, tu eliges cómo la gente afectará tu estado de ánimo, tu eliges estar de buen humor o mal humor".

"En resumen, TU ELIGES COMO VIVIR LA VIDA".

Reflexioné en lo que Pepe me dijo...

Poco tiempo después, deje la industria hotelera para iniciar mi propio negocio. Perdimos contacto, pero con frecuencia pensaba en Pepe, cuando tenía que hacer una elección en la vida en vez de reaccionar contra ella.

Varios años más tarde, me enteré que Pepe hizo algo que nunca debe hacerse en un negocio de restaurante, dejó la puerta de atrás abierta y una mañana fue asaltado por tres ladrones armados.

Mientras trataba de abrir la caja fuerte, su mano, temblando por el nerviosismo, resbaló de la combinación.

Los asaltantes sintieron pánico y le dispararon. Con mucha suerte, Pepe fue encontrado relativamente pronto y llevado de emergencia a una clínica. Después de ocho horas de cirugía y semanas de terapia intensiva, Pepe fue dado de alta, aún con fragmentos de bala en su cuerpo. Me encontré con Pepe seis meses después del accidente y cuando le pregunté como estaba, me respondió:

"Si pudiera estar mejor, tendría un gemelo".

Le pregunté que pasó por su mente en el momento del asalto. Contestó: "lo primero que vino a mi mente fue que debí haber cerrado con llave la puerta de atrás. Cuando estaba tirado en el piso, recordé que tenía dos opciones: podía elegir vivir o podía elegir morir. Elegí vivir".

"¿No sentiste miedo?" Le pregunté. Pepe continuó:

"Los médicos fueron geniales. No dejaban de decirme que iba a estar bien. Pero cuando me llevaron al quirófano y vi las expresiones en las caras de los médicos y enfermeras, realmente me asusté.

Podía leer en sus ojos: "es hombre muerto." Supe entonces que debía tomar una decisión.

"¿Qué hiciste?" Pregunté.

"Bueno, uno de los médicos me preguntó si era alérgico a algo y respirando profundo grité: - "Si, a las balas" - Mientras reían, les dije: "estoy escogiendo vivir, opérenme como si estuviera vivo, no muerto".

Pepe vivió por la maestría de los médicos, pero sobre todo por su asombrosa actitud. Aprendió que cada día tenemos la elección de vivir plenamente, la ACTITUD, al final, lo es todo.

Y recuerda, sólo se frustran aquellos que dejan de ver la parte positiva de sus resultados y de la vida...

LA HISTORIA DEL BURRO

Un día, el burro de un campesino se cayó en un pozo. El animal lloró fuertemente por horas, mientras el campesino trataba de buscar algo que hacer.

Finalmente, el campesino decidió que el burro ya estaba viejo y el pozo ya estaba seco y necesitaba ser tapado de todas formas; que realmente no valía la pena sacar al burro del pozo.

Invitó a todos sus vecinos para que vinieran a ayudarlo. Cada uno agarró una pala y empezaron a tirarle tierra al pozo.

El burro se dio cuenta de lo que estaba pasando y lloró horriblemente. Luego, para sorpresa de todos, se aquietó después de unas cuantas paladas de tierra.

El campesino finalmente miró al fondo del pozo y se sorprendió de lo que vio... con cada palada de tierra, el burro estaba haciendo algo increíble: Se sacudía la tierra y daba un paso encima de la tierra.

Muy pronto todo el mundo vio sorprendido cómo el burro llegó hasta la boca del pozo, pasó por encima del borde y salió trotando...

La vida va a tirarte tierra, todo tipo de tierra... el truco para salir del pozo es sacudírsela y usarla para dar un paso hacia arriba. Cada uno de nuestros problemas es un escalón hacia arriba. Podemos salir de los más profundos huecos si no nos damos por vencidos...

iiiUsa la tierra que te echan para salir adelante!!!

Recuerda las 5 reglas para ser feliz:

1. Libera tu corazón del odio.
2. Libera tu mente de las preocupaciones.
3. Simplifica tu vida.
4. Da más y espera menos.
5. Ama más y... sacúdete la tierra porque en esta vida hay que ser solución, no problema.

LA INVITACIÓN

Oriah Soñador de la Montaña, Anciano Indio, Mayo 1994

No me interesa lo que haces para ganarte la vida.

Quiero saber cuál es tu dolor, y si te atreves a soñar que te permites encontrar lo que tu corazón añora.

No me interesa cuantos años tienes.

Quiero saber si te arriesgarías a parecer un tonto por amor, por tus sueños o por la aventura de estar vivo.

No me interesa que planetas hacen la cuadratura de tu luna.

Quiero saber si has tocado el centro de tu propio dolor, si las traiciones de la vida te han abierto o si te has encogido y cerrado por el temor a sentir más dolor!

Quiero saber si puedes sentarte con el dolor, mío o tuyo, sin moverte para esconderlo o para resolverlo.

Quiero saber si puedes estar con el GOZO, tuyo o mío; si puedes danzar salvajemente y dejar que el éxtasis te llene hasta las yemas de los dedos de las manos y de los pies, sin advertirnos que debemos tener cuidado y ser realistas, ni recordarnos las limitaciones de ser humanos.

No me interesa si es verdadera la historia que me cuentas.

Quiero saber si puedes desilusionar a otra persona para ser auténtico contigo mismo; si puedes soportar la acusación de ser un traidor y no traicionar tu alma.

Quiero saber si puedes ser fiel y por lo tanto confiable.

Quiero saber si puedes sentir la belleza aun cuando no todos los días son bellos, y si puedes encontrar la fuente de tu vida en SU presencia.

Quiero saber si puedes vivir con el fracaso, tuyo o mío, y a pesar de ello pararte a la orilla de un lago y gritar "¡SI!" al plateado de la luna llena.

No me interesa saber dónde vives ni cuanto dinero tienes.

Quiero saber si puedes ponerte de pie, después de una noche de dolor y desesperanza, agotado y golpeado hasta los huesos, y hacer lo que hay que hacer por los niños.

No me interesa quien eres, ni cómo llegaste aquí.

Quiero saber si permanecerías conmigo en el centro del fuego sin echarte para atrás.

No me interesa dónde has estudiado, ni qué has estudiado, ni con quién lo has hecho.

Quiero saber qué es lo que te sostiene desde adentro cuando todo lo demás falla.

Quiero saber si puedes estar sólo contigo mismo y si te agrada verdaderamente la compañía que buscas en los momentos vacíos.

LA MENTIRA DESCUBIERTA

El Dr. Arun Gandhi, nieto de Mahatma Gandhi y fundador del instituto M.K. Gandhi para la Vida Sin Violencia, en su lectura del 9 de Junio en la Universidad de Puerto Rico, compartió la siguiente historia como un ejemplo de la vida sin violencia en el arte de sus padres:

Yo tenía 16 años y estaba viviendo con mis padres en el instituto que mi abuelo había fundado en las afueras, a 18 millas de la ciudad de Durban, en Sudáfrica, en medio de plantaciones de azúcar. Estábamos bien al interior del país y no teníamos vecinos, así que a mis dos hermanas y a mí, siempre nos entusiasmaba el poder ir a la ciudad a visitar amigos o ir al cine. Un día mi padre me pidió que le llevara a la ciudad para asistir una conferencia que duraba el día entero y yo aproveché esa oportunidad.

Como iba a la ciudad mi madre me dio una lista de cosas del supermercado que necesitaba y como iba a pasar todo el día en la ciudad, mi padre me pidió que me hiciera cargo de algunas cosas pendientes, como llevar el auto al taller. Cuando me despedí de mi padre él me dijo:

- Nos vemos aquí a las 5 pm. y volvemos a la casa juntos. Después de completar muy rápidamente todos los encargos, me fui hasta el cine más cercano. Me concentré tanto en la película, una película doble de John Wayne, que me olvidé del tiempo.

Eran las 5:30 p. m. cuando me acordé. Corrí al taller, conseguí el auto y me apuré hasta donde mi padre me estaba esperando. Eran casi las 6 p. m. Él me preguntó con ansiedad:

- ¿Por qué llegas tarde?

Me sentía mal por eso y no le podía decir que estaba viendo una película de John Wayne; entonces le dije que el auto no estaba listo y tuve que esperar...esto lo dije sin saber que mi padre ya había llamado al taller.

Cuando se dio cuenta que había mentido, me dijo:

- Algo no anda bien en la manera como te he criado puesto que no te he dado la confianza de decirme la verdad. Voy a reflexionar que es lo que hice mal contigo. Voy a caminar las 18 millas a la casa y a pensar sobre esto.

Así que vestido con su traje y sus zapatos elegantes, empezó a caminar hasta la casa por caminos que no estaban ni pavimentados ni alumbrados. No lo podía dejar solo... así que yo manejé 5 horas y media detrás de él... viendo a mi padre sufrir la agonía de una mentira estúpida que yo había dicho.

Decidí desde ahí que nunca más iba a mentir.

Muchas veces me acuerdo de este episodio y pienso... Si me hubiese castigado de la manera como nosotros castigamos a nuestros hijos... ¿hubiese aprendido la lección?. ¡No lo creo!... Hubiese sufrido el castigo y hubiese seguido haciendo lo mismo... Pero esta acción de no violencia fue tan fuerte que la tengo impresa en la memoria como si fuera ayer... ¡Éste es el poder de la vida sin violencia!.

LA PRESENCIA DE BUDA

Había un monje muy sabio que ya estaba por el sendero de la iluminación.

Un día mientras regresaba al monasterio ya cansado de tanto hacer despertar consciencias en su pueblo, se encontró de pronto con un espectro que le salió al camino, era tan fuerte su presencia que lo sacó de su estado meditativo y compasivo y él espectro, le dijo:

- Necesito que me escuches, tengo tantas aflicciones y pesares.

El moje lo miró y no titubeó en decirle:

- Atrás, aléjate de mi, sé reconocer al demonio y la presencia oscura que te rodea, no me engañas, así que retírate.

La presencia se disolvió en un segundo y el monje aliviado siguió su camino hasta llegar a la cumbre de la montaña donde se encontraba su monasterio.

Al cruzar la gran puerta de entrada del monasterio lo estaba esperando su maestro y éste al verle le preguntó que había hecho en el día. El compasivo monje le contó su experiencia que había tenido en el camino, al terminar su relato vio el rostro demacrado de su sabio maestro que lo miró con una profunda tristeza y le dijo:

- Mi querido amigo, creo que deberás renacer nuevamente y muchas vidas más, lo siento, no has aprendido lo mas fundamental.

El monje incrédulo le preguntó:

- ¿pero que hice? y el maestro respondió:

- NO supiste reconocer la presencia luminosa de Buda, detrás de esa sombra.

Muchas veces estamos tan preocupados de nuestro crecimiento y de nuestra iluminación, que no somos capaces de ver a nuestros hermanos y que en cada ser existe la presencia de Buda.

LAS DOS VASIJAS

Un cargador de agua de la India tenía dos grandes vasijas que colgaba a los extremos de un palo y que llevaba encima de los hombros. Una de las vasijas tenía varias grietas, mientras que la otra era perfecta y conservaba toda el agua al final del largo camino a pie, desde el arroyo hasta la casa de su patrón; pero cuando llegaba, la vasija rota sólo tenía la mitad del agua.

Durante dos años completos esto fue así diariamente; desde luego, la vasija perfecta estaba muy orgullosa de sus logros, pues se sabía perfecta para los fines para los que fue creada. Pero la pobre vasija agrietada estaba muy avergonzada de su propia imperfección y se sentía miserable, porque sólo podía hacer la mitad de todo lo que se suponía que era su obligación.

Después de dos años, la tinaja quebrada le habla al aguador diciéndole:

-Estoy avergonzada y me quiero disculpar contigo porque debido a mis grietas sólo puedes entregar la mitad de mi carga y sólo obtienes la mitad del valor que deberías recibir.

El aguador, apesadumbrado, le dijo compasivamente:

-Cuando regresemos a la casa quiero que notes las bellísimas flores que crecen a lo largo del camino.

Así lo hizo la tinaja. Y en efecto vio muchas flores hermosas a lo largo, pero de todos modos se sintió apenada porque al final, sólo quedaba dentro de ella la mitad del agua que debía llevar.

El aguador le dijo entonces:

-¿Te diste cuenta de que las flores sólo crecen en tu lado del camino? Siempre he sabido de tus grietas y quise sacar el lado positivo de ello. Sembré semillas de flores a todo lo largo del camino por donde vas y todos los días las has regado y por dos años yo he podido recoger estas flores para decorar el altar de mi Maestro. Si no fueras exactamente como eres, con todo y tus defectos, no hubiera sido posible crear esta belleza.

En la vida cada uno de nosotros tiene sus propias grietas personales. Todos a veces somos como vasijas agrietadas y con defectos, pero debemos saber que siempre existe la posibilidad de poder aprovechar nuestros puntos débiles para lograr buenos resultados.

LAS PALABRAS ANDANTES

Eduardo Galeno

Ella está en el horizonte. Me acerco dos pasos, ella se aleja dos pasos. Camino diez pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. Por mucho que yo camine, nunca la alcanzaré. ¿Para qué sirve la utopía? Para eso sirve: para caminar.

LECCIONES DEL ABUELO

George W. Cummings

La vida es un don, no un juego...

El entusiasmo es una partida
que jugamos en nuestro interior
y se refleja en el exterior.

El amanecer de un nuevo día
es aún mas bello
si estas despierto para verlo.

La única persona con la que debes
competir, o a la que debes oponerte
para conseguir el éxito,
es el hombre que te mira
desde el espejo.

LOBOS EN TU CORAZÓN

Un viejo amerindio estaba hablando con su nieto.

Le decía: "Me siento como si tuviera dos lobos peleando en mi corazón. Uno de los dos es un lobo enojado, violento y vengador. El otro está lleno de amor y compasión."

El nieto preguntó: "Abuelo, dime, ¿cuál de los dos lobos ganará la pelea en tu corazón?"
El abuelo contestó: "Aquel que yo alimente"....

LOS BAMBÚES

Nuestro perro, Brownie, estaba sentado en tensión, las orejas aguzadas, la cola meneándose tensamente, los ojos alerta, mirando fijamente hacia la copa del árbol. Estaba buscando a un mono. El mono era lo único que en ese momento ocupaba su horizonte consciente. Y, dado que no posee entendimiento, no había un solo pensamiento que viniera a turbar su estado de absoluta absorción: no pensaba en lo que comería aquella noche, ni si en realidad tendría algo que comer, ni en dónde iba a dormir. Brownie era lo más parecido a la contemplación que yo haya visto jamás.

Tal vez tú mismo hayas experimentado algo de esto, por ejemplo cuando te has quedado completamente absorto viendo jugar a un gatito. He aquí una fórmula, tan buena como cualquier otra de las que yo conozco, para la contemplación:
Vive totalmente en el presente.

Y un requerimiento absolutamente esencial, por increíble qué parezca:
Abandona todo pensamiento acerca del futuro y acerca del pasado. Debes abandonar, en realidad, todo pensamiento toda frase, y hacerte totalmente presente. Y la contemplación se produce.

Después de años de entrenamiento, el discípulo pidió a su maestro que le otorgara la iluminación. El maestro le condujo a un bosquecillo de bambúes y le dijo:
«Observa qué alto es ese bambú. Y mira aquel otro, qué corto es».
Y en aquel mismo momento el discípulo recibió la iluminación.

Dicen que Buda intentó practicar toda espiritualidad, toda forma de ascetismo, toda disciplina de cuantas se practicaban en la India de su época, en un esfuerzo por alcanzar la iluminación. Y que todo fue en vano.

Por último, se sentó un día bajo un árbol que le dicen 'bodhi' y allí recibió la iluminación. Más tarde transmitió el secreto de la iluminación a sus discípulos con palabras que 'pueden parecer enigmáticas a los no iniciados, especialmente a los que se entretienen en sus pensamientos:
«Cuando respiréis profundamente, queridos monjes, sed conscientes de que estáis respirando profundamente. Y cuando respiréis superficialmente, sed conscientes de que estáis respirando superficialmente. Y cuando respiréis ni muy profunda ni muy superficialmente, queridos monjes, sed conscientes de que estáis respirando ni muy profunda ni muy superficialmente».
Conciencia.

Atención. Absorción. Nada más.

Esta forma de quedarse absorto podemos observarla en los niños, que son quienes tienen fácil acceso a los estados contemplativos.

LOS DOS MONJES

Dos monjes volvían por la noche a su templo. Había llovido y el camino estaba mojado. Llegaron a una intersección y había una bella muchacha, incapaz de cruzar la calle debido al barro. Inmediatamente, el primer monje la cogió en sus brazos y la cruzó al otro lado. Después los monjes continuaron su camino.

Más tarde, esa noche, el segundo monje, incapaz de contenerse más tiempo, le dijo al primero: "¿Cómo has podido hacer eso? Los monjes no debemos ni mirar a las mujeres ni mucho menos tocarlas, especialmente a las jóvenes y bonitas".

"Yo he dejado a la muchacha allí", dijo el primer monje, "¿tú aún la llevas?".

LOS SACERDOTES

Había en Japón dos templos cuyos sacerdotes habían estado enemistados durante siglos. Tal era el enfrentamiento que si los dos sacerdotes se encontraban por la calle desviaban la mirada.

Los dos sacerdotes tenían a su cargo dos chicos que les servían y hacían los recados. Y temían que al ser unos niños pudieran hacerse amigos al encontrarse por la calle. De modo que uno de los sacerdotes le dijo a su discípulo:

- Recuerda, el otro templo es nuestro enemigo. No hables nunca con el chico del otro templo. Son gente peligrosa. Nunca te fíes de ellos. Evítalos como se evitan las enfermedades. ¡Evítalos como si fuera la peste!.

Estas palabras despertaron el interés del chico... acostumbrado a grandes sermones... a escuchar extrañas escrituras cuyo lenguaje no era capaz de entender. No había nadie con quién jugar, ni siquiera con quién hablar. Al oír esta advertencia surgió la tentación. Aquel día se cruzó con el chico del otro templo y no pudo evitar hablarle y preguntar:

- ¿A dónde vas?

El otro chico asimilaba mejor las enseñanzas y a base de escuchar alta filosofía se había vuelto un poco filósofo. Así que respondió:

- ¿Ir? Nadie va y nadie viene. Es algo que ocurre. Voy donde el viento me lleve.

Había oído a su maestro decir muchas veces que así es como vive un Buda, como una hoja muerta que va donde el viento la lleve. Y así continuó:

- Yo no existo. Si no hay quien vaya, ¿cómo voy a ir? ¿de qué tonterías hablas? Soy una hoja muerta. Allá donde le viento me lleve...

El otro chico se quedó estupefacto. No pudo ni responder. Se sintió realmente avergonzado y pensó: " Mi maestro tiene razón al no hablar con esta gente. Sí que son gente peligrosa y rara. ¿qué manera de responder es esa? Le he hecho una pregunta simple, de hecho yo sabía adónde iba, los dos vamos al mercado. Una respuesta simple habría bastado." Al regresar le dijo a su maestro:

- Lo siento, perdóname. No te hice caso. Me lo habías prohibido. De hecho me sentí tentado a partir de tu prohibición. Es la primera y última vez que hablo con esa gente tan peligrosa. Le hice una pregunta muy simple, "¿ a dónde vas?" y él empezó a decir cosas raras: "No hay ir, no hay venir. ¿quién viene? ¿quién va? Soy un vacío total...una hoja muerta al viento... donde el viento me lleve..."

- ¡Te lo advertí! Mañana tienes que hablar con él. Espéralo en el mismo sitio y pregúntale otra vez: ¿A dónde vas?, y cuando empiece a decir esas cosas, tú dile simplemente: "Es verdad, eres una hoja muerta, y yo también. Pero cuando el viento sopla...¿dónde vas? ¿adónde puedes ir entonces?"...dile eso y le avergonzarás. No sabrá que decir. Quedará derrotado. Tiene que hacerlo. Esa gente nunca ha podido derrotarnos en ningún debate. Mañana haz lo que te digo.

El chico se levantó temprano. Estaba inquieto. No paraba de recrear en su mente cómo se desarrollaría la escena. Repetía una y otra vez su respuesta. "Es verdad, eres una hoja muerta...es verdad, eres una hoja muerta..." Llegó al lugar en el que esperaba al otro chico, se sentó a esperar y siguió repitiendo: "¿Adónde puedes ir entonces?...¿Adónde puedes ir entonces?". Esta vez estaba preparado. Cuando vio venir al muchacho pensó: "ahora va a ver".

- ¿A dónde vas?- le preguntó y esperó su oportunidad...

Y el otro chico respondió:

- A donde me lleven las piernas.

Ni una palabra sobre el viento. Ni una palabra sobre la nada. Ni sobre si existía o no...¿qué podía hacer ahora?. La respuesta que tan eficientemente había aprendido ahora resultaba absurda. Claramente no venía a cuento hablar del viento, ni de las hojas muertas. De nuevo

quedó abatido. Se sentía verdaderamente avergonzado por su estupidez mientras pensaba: "Desde luego este chico es bien raro...se sabe unas cosas muy extrañas...ahora va y me dice que dónde le lleven las piernas..."

Volvió con su maestro y el maestro le dijo:

- ¡Te había dicho que no hablaras con esa gente! Son peligrosos, lo sabemos desde hace siglos. Pero ahora hay que hacer algo. Mañana vuelve a preguntarle a dónde va, y cuando te diga: "A dónde me lleven mis piernas", tú dile: "Y si no tuvieras piernas?. De un modo u otro hay que callarle la boca.

Y así, al día siguiente, el chico le preguntó al otro:

- ¿A dónde vas? – y aguardó la respuesta.

Y el otro chico dijo:

- Voy al mercado, a comprar verduras.

Moraleja: normalmente, la humanidad funciona basándose en el pasado...y la vida sigue cambiando. La vida no tiene ninguna obligación de ajustarse a nuestras conclusiones. Por eso la vida es tan desconcertante, sobre todo para las personas que tienen preparadas todas la respuestas. Pero la vida nunca plantea las mismas preguntas. Así que debemos intentar no actuar por medio del pasado.

Lo único que aprendemos de la historia es que los pueblos nunca aprenden de ella, por tanto, están condenados a repetirla.

Albert Einstein

MENSAJE DE NELSON MANDELA

Nuestro miedo más profundo no es el que somos débiles.
Nuestro miedo más profundo es que somos poderosos.
Más allá de toda medida.

Es nuestra Luz, no nuestra oscuridad, la que más nos aterra.
Nos preguntamos, ¿quién soy yo para ser tan luminoso, bello, talentoso y fabuloso?
Ciertamente, quienes somos para NO serlo?

Ustedes son hijos de Dios.
Su juego de sentirse pequeños no sirve al mundo.
No hay nada iluminado en el encogerse para que los demás no se sientan inseguros a su lado.

Hemos nacido para hacer manifiesta la gloria de Dios quien reside en nuestro interior.
No esta sólo en algunos de nosotros; está en todos y en cada uno.

Al dejar que nuestra Luz brille, inconcientemente damos el permiso para que los demás brillen también.

Al liberarnos de nuestro propio miedo, nuestra presencia automáticamente libera a los demás.

Nelson Mandela
Discurso Inaugural 1994

MUERE LENTAMENTE

Muere lentamente quien no viaja,
quien no lee,
quien no escucha música,
quien no halla encanto en sí mismo.

Muere lentamente
quien destruye su amor propio;
quien no se deja ayudar.

Muere lentamente
quien se transforma en esclavo del hábito
repitiendo todos los días los mismos senderos,

quien no cambia de rutina,
no se arriesga a vestir un nuevo color
o no conversa con quien desconoce.

Muere lentamente
quien evita una pasión
y su remolino de emociones;
aquellas que rescatan el brillo de los ojos
y los corazones decaídos.

Muere lentamente
quien no cambia la vida cuando está insatisfecho
con su trabajo, o su amor,
quien no arriesga lo seguro por lo incierto
para ir tras de un sueño
quien no se permite,
por lo menos una vez en la vida,
huir de los consejos sensatos...

¡Vive hoy !

NO DESPERDICIARÉ MI TIEMPO

P. Yogananda

No desperdiciaré mi tiempo conversando acerca de las faltas de los demás.
Si me siento inclinado a disfrutar criticando a otros,
divulgaré primeramente, en alta voz, mis propias faltas.
No criticaré a persona alguna a menos que ella me lo pida,
y aún en ese caso, lo haré con el único deseo de ayudar.

NUNCA TE ATES

Una vez un guerrero indígena muy respetado y la hija de una mujer que había sido matrona de la tribu, se enamoraron y se amaban profundamente. Habían pensado en casarse, para lo cual tenían el permiso del cacique de la tribu.

Pero antes de formalizar el casamiento fueron a ver al Brujo, un hombre muy sabio y muy poderoso, que tenía elixires, y conjuros, hierbas increíbles, para saber si los astros estaban a su favor y si los Dioses los iban a proteger.

El brujo, les dijo que ellos eran buenos muchachos, jóvenes y que no había ninguna razón para que los dioses se opongan. Entonces ellos le dijeron que querían hacer algún conjuro que les diera la formula para ser felices siempre...

El brujo les dijo:

- Bueno hay un conjuro que podemos hacer, pero no sé si están dispuestos porque es bastante trabajoso.
- Sí, claro-, le dijeron.

Entonces el brujo le pidió al guerrero que: escale la montaña más alta, busque allí al halcón más vigoroso, el que vuele más alto, el que le parezca más fuerte, el que tenga el pico más afilado, y que vivo, se lo traiga.

Y el brujo le dijo a ella: a ti no te va a ser tan fácil, vas a tener que internarte en el Monte, buscar el águila que te parezca que es la mejor cazadora, la que vuele más alto, la que sea más fuerte, la de mejor mirada, vas a tener que cazarla sola, sin que nadie te ayude y vas a tener que traerla viva aquí.

Cada uno salió a cumplir su tarea.

Cuatro días después volvieron con el ave que se les había encomendado, y le preguntaron al brujo:

- ¿Ahora qué hacemos?, ¿las cocinamos?, ¿las comemos?, ¿tomamos su sangre?, ¿qué hacemos con ellas?"

El brujo les dijo:

- "Vamos a hacer el conjuro. ¿Volaban alto?", preguntó.
- "Sí", le dijeron.
- "¿Eran fuertes sus alas, eran sanas, independientes?"
- "Sí", contestaron.
- "Muy bien", dijo el brujo, "Ahora átenlas entre sí por las patas y suéltelas para que vuelen"...

Entonces el águila y el halcón comenzaron a tropezarse, intentaron volar, pero lo único que lograban, era revolcarse en el piso, y se hacían daño mutuamente, hasta que empezaron a picotearse entre sí.

Entonces el brujo de la tribu les dijo:

- "Este es el conjuro: Si ustedes quieren ser felices para siempre:

VUELEN INDEPENDIENTES Y JAMÁS SE ATEN EL UNO AL OTRO"

PENSAMIENTOS

*Toda la dicha que hay en este mundo,
toda proviene de desear que los demás sean felices;
y todo el sufrimiento que hay en este mundo
todo proviene de desear ser feliz yo.*

Shantideva

*Cuando uno no vive como piensa,
acaba pensando como vive.*

Gabriel Marcel

*Cuando todo te parezca oscuro, y no entiendas que sucede en tu corazón,
mantén largo silencio.... observa tu alma y búscate sin descanso.
Seguramente te has perdido buscando error en los otros.*

Nayeli Pellicer

*Cuando veas a un hombre bueno, trata de imitarlo;
cuando veas a un hombre malo, examínate a ti mismo.*

Confucio

*Cuando veas un gigante, examina antes la posición del sol,
no vaya a ser la sombra de un pigmeo.*

Von Hardenberg

*Cuanto más pequeño es el corazón,
más odio alberga.*

Victor Hugo

Con el puño cerrado no se puede intercambiar un apretón de manos.

Indira Gandhi

*Cuando la vida te presente razones para llorar,
demuéstrale que tienes mil y una razones para reír.*

Anónimo

*Aquello que puedes hacer o sueñas que puedes hacer... Comiénzalo.
La audacia tiene genio, poder y magia... Comiénzalo ahora.*

Goethe

*La vejez empieza cuando los recuerdos
pesan más que las esperanzas.*

Proverbio Indio

*Hay quienes buscan al hablador porque temen permanecer solos.
Pues el silencio de la soledad les muestra su propio interior,
vacío y en ruinas, del que quieren huir.*

Khalil Gibran en "El Profeta"

La maldad no existe. En realidad es la urgencia y sed de la bondad no encontrada. Es el camino distorsionado de la búsqueda del bien interior. Eres bueno cuando eres uno contigo mismo, pero no eres malo si no lo has logrado aún. Eres bueno cuando estás totalmente despierto pero no eres malo por estar confundido y no encontrar tu timón.

Anónimo

*"... y quien rige su conducta mediante normas,
encerrará a su pájaro cantor en una jaula.
Tu vida de cada día es tu religión y tu templo."*

Khalil Gibran en "El Profeta"

PLANIFICACIÓN FAMILIAR

Luis Ernesto Cano (1987)

Las cosas desde arriba se ven muy distintas, todo aquello que para nosotros impone grandeza, para él desde aquel altísimo lugar sólo supone un grano más en el amplio horizonte de su mirada.

Esa tarde se sentía un poco molesto por culpa de la tos que no lo dejaba en paz. El frío colado característico de ese lugar y el inefable vicio del cigarro que había pescado quién sabe dónde, se la provocaban y no encontraba cómo sacudírsela. Sin embargo ahí estaba, en su trabajo como todos los días, listo para resolver las contingencias que, como todos sabemos, nunca faltan.

Sus ojos y sus oídos eran primordiales herramientas para cumplir con sus obligaciones. Alguien alguna vez desató el rumor de que él veía y escuchaba absolutamente todo, pero la verdad es otra, su mérito radica simplemente en ver lo que todos nos negamos a ver y en escuchar con atención cuando le hablan. Fue justamente esta habilidad la que le hizo conocer a Totihu, él era un niño inteligente, suspicaz y terriblemente imaginativo que tenía por costumbre hablar con una lucidez y una agudeza inusuales a su corta edad. Bueno, inusuales a cualquier edad.

Aquella tarde en que Totihu descubrió que podía platicar con él empezó como empezamos todos, con una de esas oraciones aprendidas de memoria que nadie sabe si sirven en realidad. Luego, poco a poco fue tomando confianza y empezó a contarle esos secretos que únicamente a alguien como él se le pueden rebelar.

Las manecillas incansables del reloj continuaban su maratón infinito y a cada paso suyo, Totihu se sintió mucho más suelto. Fue así como empezaron a surgir de su boca las preguntas. Las primeras, por cierto, ya desgastadas y viejas de tanto hacerse. Pero las siguientes tenían un dejo de luz y originalidad que sorprendieron al viejo y provocaron en él la necesidad de pensar muy bien las respuestas. Sin embargo, hasta ahí todo parecía bajo control; el niño hablaba y era escuchado, preguntaba y siempre obtenía una respuesta. El problema surgió con la última pregunta: -"¿Y cuando te mueras, qué va a pasar?"- Caramba, tanto tiempo ocupando ese puesto le había hecho olvidar que todo en algún momento se acaba. Sus ocupaciones eran tantas, que nunca se cuestionaba sobre aspectos del futuro, ni del pasado, su naturaleza era sólo ocuparse del eterno presente. Sin embargo, esa pregunta lo inquieto esa noche le costó un trabajo inusual concentrarse en sus últimas labores. El café le supo especialmente amargo y no le quedó más remedio que navegar en el insomnio. Nunca se había angustiado, a pesar de que razones tenía. Le preocupaba, sí, la destrucción sistemática del planeta, pero sabía que a la larga, y aún pagando un precio muy alto, existía una salida. También le inquietaban otros asuntos, como el ego, la violencia y sobre todo, la dormida conciencia humana, pero confiaba en que, a su debido tiempo, la naturaleza del hombre le haría saber que todas las respuestas están dentro de él. Ahora no eran esos asuntos cotidianos los que le molestaban, sino la perspectiva de la muerte, su muerte. El horror de irse dejando sin protección a sus hijos, que parecían no madurar nunca, para marcharse a descansar a un sitio del que nadie le había hablado. Sí, esa era la preocupación de Dios.

Durante siglos escuchó cómo se especulaba sobre su inmortalidad, pero ahora una inocente pregunta formulada por un niño le recordó el ciclo inquebrantable del principio y el fin. La no reelección, como dirían los demócratas. Por supuesto siempre supo que ese día habría de llegar, pero nunca tantas ideas involucradas con el asunto le habían dado vueltas en la cabeza.

Se preguntaba si este sería un buen momento para probar todos esos placeres que nosotros parecemos gozar y que él nunca había experimentado. ¡Caray! Si algunos de los dioses anteriores (especialmente los griegos) echaban a volar algunas canas, ¿Por qué él no?. Posiblemente la respuesta tenía mucho que ver con su forma de ser, nunca durante su período como dios se sacudió la imagen de recto, de conservador, esto incluso le atraía algunas bromas del resto del Consejo Universal, quienes argumentaban que un dios no puede regirse por prejuicios humanos. El se defendía arguyendo que no tenía interés alguno en probar los placeres terrenales, exceptuando el cigarro y el café que se conformaba con aquellos destinados a los de su rango. Sin embargo, repentinamente, desde su interior la conciencia

sobre su muerte le despertó una extraña curiosidad. Su mente no podía apartar la larga lista de gozos elaborada por la hedonista imaginación humana. Quizá valdría la pena disfrutar de una opípara y pantagruélica cena acompañada de un refinado y antiguo licor; o pasar un largo tiempo entregado al ocio y la pereza; o... mejor aún: hundirse en los muslos de una joven y bellísima amante. Al llegar a este punto recordó con muy buen humor la anécdota de aquel hijo que los hombres le inventamos en una de esas crisis de comunicación entre lo divino y lo terreno, y no le quedó más que sonreír ante la absurda posibilidad de procrear sin contacto físico. Ciertamente los dioses gozan de muchos privilegios, pero este rumor era francamente absurdo. Si él quisiera un hijo tendría que engendrarlo a viva piel...

De pronto, ante esta imagen sus ojos grises se abrieron cazando una idea que, desprevenida, voló por su mente: ¡Un hijo! esa podía ser la doble solución a su presente inquietud: La sucesión después de su muerte y el derecho al más grande placer del que podía gozar incluso un dios. Era el momento de matar dos pájaros de un sólo tiro, los hombres seguirían teniendo en quién creer (en su hijo, por supuesto) y él por fin conocería el eclipse de dos cuerpos.

La mañana siguiente lo sorprendió caminando por las calles de París, vistiendo un elegante traje de corte inglés y cubierto a medias por una fina gabardina española. Como siempre que bajaba, su paso despertó el interés femenino y en no pocos casos también el masculino. Su belleza era, por decirlo de algún modo... mitológica. No tuvo que buscar mucho tiempo. La encontró sentada sobre un borde de la barda que custodia el Sena, devorando un pan y arrojando las migajas a unos peces que nunca se asomaron. Ella era muy hermosa, de estatura media y con la piel fresca como eucalipto. Su cabello corto a los hombros reventaba con el sol y le dejaba libre la cara que sonreía a las mariposas.

El inicio fue sencillo: El se acercó y le habló, ella escuchó y quedó hechizada. Ahora todo estaba listo para la creación de un nuevo Dios. Para desencanto de los clásicos, ella no era virgen. Todo lo contrario: su sabiduría al respecto no cabría en la Enciclopedia Británica lo cual, para un principiante como él, era un magnífico bautizo.

Los noticieros de esa tarde se ocuparon de algunos fenómenos por demás extraños: Parecía que los grillos habían enloquecido pues su canto se escuchó, como una extraña sinfonía, en todo el planeta; un cometa surgido de quién sabe dónde surcó los cielos europeos y la luna, pálida de siempre, lució un púrpura impecable.

Mientras la humanidad especulaba con los significados premonitorios de estos sucesos, detrás de la ventana de un modesto hotel, dos cuerpos rebasaban los límites de la irrealidad. Ella, con la geografía cambiada de tantos besos y mordidas, el olor de seis batallas y las sábanas vencidas, esperaba la última erupción. El, fatigado de aprender gozando, con la lengua dormida y las manos crispadas de senos hacía un último esfuerzo por equilibrar sus más de cinco mil años, con los veintidós eneros de la golondrina que tenía debajo.

Como todo, el instante llegó, ella extasiada se prendió a su espalda y él, con el corazón reventado..... falleció en sus brazos.

Fue así como nuestra civilización se quedó sin dioses: Cuando el único que nos quedaba bajó, precavido, para procrear a su hijo, que intentó tener con una mujer, también precavida, que usaba pastillas anticonceptivas.

PRINCIPIOS ESPIRITUALES DE DIVERSAS RELIGIONES

*Trata a los demás como querrías ser tratado.
No lastimes a otro con aquello que te lastima a ti.*

Budismo

*Brindar apoyo al padre y a la madre,
amar a la esposa y al hijo,
realizar un oficio de paz,
he ahí la mayor de las bendiciones.*

Budismo

Habla con la verdad y enseña sin rudeza para no ofender a nadie.

Budismo

*Brinda tu ayuda sin esperar recompensa.
Da a otros sin lamentarte.*

Taoísmo

*El cielo es un elevado nivel de consciencia.
El hombre que no se ha desarrollado busca afuera de él;
el hombre que ha evolucionado busca dentro de sí mismo.*

Confucianismo

*Busca vivir en armonía con todos tus hermanos;
practicando la virtud en favor de otros.*

Budismo

*Conquista a tu enemigo por la fuerza y acrecentarás su ira.
Conquistalo a través del amor y no tendrás que cosechar tristezas.*

Budismo

*Las personas de mente noble se dedican a promover la paz y la felicidad de los demás,
aún de aquellos que los hieren.*

Hinduismo

Lo que siembres, cosecharás.

Cristianismo

Los actos de una persona son el espejo de su propio interior.

Sikhismo

Lo más importante no es aprender, sino hacer.

Judaísmo

*Si amas a otros pero no recibes afecto a cambio, examina tu amor.
Si gobiernas a otros y estos se muestran rebeldes, examina tu sabiduría.
Si tratas a otros con cortesía y no recibes de ellos un trato cortés, examina tu respeto.
Si no logras realizar tus deseos, examínate a ti mismo.*

Confucianismo

*Es fuerte quien domina a otros;
es poderoso quien se domina a sí mismo.*

Jainismo

La riqueza no es sinónimo de abundancia de bienes materiales sino de una mente en paz.

Islam

*No hagas daño a nadie con tus palabras o tus obras;
haz el bien en todo momento.*

Budismo

*La práctica de perdonar a los demás crea un hábito que
nos permite, en últimas,
perdonar los sucesos de nuestro propio pasado.*

Sikhismo

*Es sabio quien aplica el freno cuando la ira se desboca;
los demás apenas llevan las riendas.*

Budismo

*No juzgues y no serás juzgado;
no condenes y no serás condenado;
perdona y serás perdonado.*

Cristianismo

*Claro está que se debe estudiar la palabra, pero buscando la idea que trasmite,
y una vez que se la haya encontrado, conviene desechar las palabras,
como se desecha la cascarilla cuando se separa del grano.*

Hinduismo

*Busca primero el reino de Dios y su virtud,
y todo lo demás te llegará por añadidura.*

Cristianismo

A donde quiera que vayas pon todo tu corazón.

Confucianismo

Honrar a un anciano equivale a mostrar respeto por Dios.

Islam

En esencia, el alma de cada quién no es otra cosa que el alma universal.

Hinduismo

No olvidéis que el mundo es una gran familia.

Sintoísmo

¿QUÉ PUEDE MATAR EL AMOR?

Hubo una vez en la historia del mundo un día terrible en el que el odio, que es el rey de los malos sentimientos, los defectos y las malas virtudes, convocó a una reunión urgente con todos ellos.

Todos los sentimientos negros del mundo y los deseos más perversos del corazón humano llegaron a esta reunión con curiosidad de saber cuál era el propósito.

Cuando estuvieron todos habló el Odio y dijo:

- "Los he reunido aquí a todos porque deseo con todas mis fuerzas matar a alguien".

Los asistentes no se extrañaron mucho pues era el Odio que estaba hablando y él siempre quiere matar a alguien, sin embargo todos se preguntaban entre sí quien sería tan difícil de matar para que el Odio los necesitara a todos.

- "Quiero que maten al Amor", dijo.

Muchos sonrieron malévolamente pues más de uno le tenía ganas. El primer voluntario fue el Mal Carácter, quien dijo:

- " Yo iré, y les aseguro que en un año el Amor habrá muerto, provocaré tal discordia y rabia que no lo soportará".

Al cabo de un año se reunieron otra vez y al escuchar el reporte del Mal Carácter quedaron tan decepcionados.

- "Lo siento, lo intenté todo pero cada vez que yo sembraba una discordia, el Amor la superaba y salía adelante".

Fue entonces cuando, muy diligente, se ofreció la Ambición que haciendo alarde de su poder dijo:

- "En vista de que El Mal Carácter fracasó, iré yo. Desviaré la atención del Amor hacia el deseo por la riqueza y por el poder. Eso nunca lo ignoraré".

Y empezó la ambición el ataque hacia su víctima quien efectivamente cayó herida pero después de luchar por salir adelante renunció a todo deseo desbordado de poder y triunfó de nuevo.

Furioso el Odio, por el fracaso de la Ambición envió a los Celos, quienes burlones y perversos inventaban toda clase de artimañas y situaciones para despistar el amor y lastimarlo con dudas y sospechas infundadas. Pero el Amor confundido lloró, y pensó, que no quería morir y con valentía y fortaleza se impuso sobre ellos y los venció.

Año tras año, el Odio siguió en su lucha enviando a sus más hirientes compañeros, envió a la frialdad, al egoísmo, a la indiferencia, a la pobreza, a la enfermedad y a muchos otros que fracasaron siempre, porque cuando el Amor se sentía desfallecer tomaba de nuevo fuerza y todo lo superaba.

El Odio convencido de que el Amor era invencible les dijo los demás:

- "Nada que hacer. El Amor ha soportado todo, llevamos muchos años insistiendo y no lo logramos".

De pronto de un rincón del salón se levantó un sentimiento poco conocido, que vestía todo de negro y con un sombrero gigante que caía sobre su rostro y no lo dejaba ver, su aspecto era fúnebre como el de la muerte.

- "Yo mataré el Amor, dijo con seguridad".

Todos se preguntaron quién era ese que pretendía hacer solo, lo que ninguno había podido. El Odio dijo:

- "Ve y hazlo".

Tan solo había pasado algún tiempo cuando el Odio volvió a llamar a todos los malos

sentimientos para comunicarles después de mucho esperar por fin EL AMOR HABIA MUERTO. Todos estaban felices pero sorprendidos. Entonces el sentimiento del sombrero negro habló:
- "Ahí les entrego el Amor totalmente muerto y destrozado y sin decir mas se marchó".

- "Espera dijo el Odio, en tan poco tiempo lo eliminaste por completo, lo desesperaste y no hizo el menor esfuerzo para vivir. ¿Quién eres?

El sentimiento levantó por primera vez su horrible rostro y dijo:

- SOY LA RUTINA"

¿QUÉ SIGNIFICA SER POBRE?

Un Padre económicamente acomodado, queriendo que su hijo supiera lo que es ser pobre, lo llevó para que pasara un par de días en el monte con una familia campesina. Pasaron tres días y dos noches en su vivienda del campo. En el automóvil, retornando a la ciudad, el padre preguntó a su hijo, ¿qué te pareció la experiencia?

Buena, -contestó el hijo con la mirada puesta a la distancia.

Y... ¿qué aprendiste?, insistió el padre...

El hijo contestó:

1. Que nosotros tenemos un perro y ellos tienen cuatro.
2. Nosotros tenemos una piscina con agua estancada que llega a la mitad del jardín... y ellos tienen un río sin fin, de agua cristalina, donde hay peces, berro y otras bellezas.
3. Que nosotros importamos linternas del Oriente para alumbrar nuestro jardín... mientras que ellos se alumbran con las estrellas y la luna.
4. Nuestro patio llega hasta la cerca... y el de ellos llega al horizonte.
5. Que nosotros compramos nuestra comida... ellos, siembran y cosechan la de ellos.
6. Nosotros oímos CD's... Ellos escuchan una perpetua sinfonía de zinzontes, chuíos, pericos, ranas, sapos, cucarrones y otros animalitos... todo esto a veces dominado por el sonoro canto de un vecino que trabaja su monte.
7. Nosotros cocinamos en estufa eléctrica... Ellos, todo lo que comen tiene ese glorioso sabor del fogón de leña.
8. Para protegernos nosotros vivimos rodeados por un muro, con alarmas... Ellos viven con sus puertas abiertas, protegidos por la amistad de sus vecinos.
9. Nosotros vivimos conectados al celular, a la computadora, al televisor... Ellos, en cambio, están "conectados" a la vida, al cielo, al sol, al agua, al verde del monte, a los animales, a sus siembras, a su familia.

El padre quedó impactado por la profundidad de su hijo... y entonces el hijo terminó:

Gracias papá, por haberme enseñado lo pobres que somos.

Cada día estamos más pobres de espíritu y de apreciación por la naturaleza que son las grandes obras de nuestro creador. Nos preocupamos por **TENER, TENER, TENER Y MÁS TENER** en vez de preocuparnos por SER.

RANA DE POZO

Tomado del libro "Salió el sembrador" de Carlos Vallés, s.j.

En un pozo profundo vivía una colonia de ranas. Allí llevaban su vida, tenían sus costumbres, encontraban su alimento y croaban a gusto haciendo resonar las paredes del pozo en toda su profundidad.

Protegidas por su mismo aislamiento, vivían en paz y sólo tenían que guardarse del cubo que, de vez en cuando, alguien echaba desde arriba para sacar agua del pozo. Daban la alarma en cuanto oían el ruido de la polea. Se sumergían bajo el agua o se apretaban contra la pared. Allí esperaban, conteniendo la respiración, hasta que el cubo, lleno de agua, era izado otra vez y pasaba el peligro.

Fue una rana joven a quien se le ocurrió pensar que el cubo podría ser una oportunidad en vez de un peligro.

Allá arriba se veía algo así como una claraboya abierta, que cambiaba de aspecto según fuera de día o de noche, en la que aparecían sombras y luces, formas y colores, que hacían presentir que allí había algo nuevo y digno de conocerse.

Y, sobre todo, estaba el rostro con trenzas, de aquella figura bella y fugaz que aparecía por un momento sobre el brocal del pozo al arrojar el cubo y recogerlo todos los días en su cita sagrada y temida.

Había que conocer todo aquello.

La rana joven dijo lo que pensaba y todas las demás se le echaron encima:

Eso nunca se ha hecho. Sería la destrucción de nuestra especie. El cielo nos castigaría. Te perderás para siempre. Nosotras hemos sido hechas para estar aquí, y aquí es donde estamos bien y podemos ser felices.

Fuera del pozo no hay más que destrucción. Que nadie se atreva a violar las leyes de nuestros antepasados. ¿Es que una rana jovenzuela de hoy puede saber más que ellos?

La rana joven esperó pacientemente la próxima bajada del cubo. Se colocó estratégicamente, dio un salto en el momento en que el cubo comenzaba a ser izado y subió en él ante el asombro y horror de la comunidad batracia.

El consejo de ancianos excomulgó a la rana prófuga y prohibió que se hablara de ella. Había que salvaguardar la seguridad del pozo.

Pasaron los meses sin que nadie hablara de ella y nadie, tampoco, pudiera olvidarla, cuando un buen día se oyó un croar familiar sobre el brocal.

Se agruparon abajo las curiosas y vieron recortadas contra el cielo, en el borde del pozo, la conocida silueta de la rana aventurera. A su lado apareció la silueta de otra rana, y a su alrededor se agruparon siete pequeños renacuajos. Todos miraron sin atreverse a decir nada, cuando la rana habló:

"Aquí arriba se está maravillosamente. Hay agua que se mueve, no como allá abajo. Hay unas fibras verdes y suaves que salen del suelo y entre las que da gusto moverse, y hay muchos bichos pequeños muy sabrosos y variados, y cada día se puede comer algo diferente. Y luego, hay muchas ranas de muchos tipos distintos, y son muy buenas. Yo me he casado con esta que está aquí a mi lado, tenemos siete hijos y somos muy felices. Y aquí hay sitio para todas porque esto es muy grande y nunca se acaba de ver lo que hay allá lejos.

Desde abajo las fuerzas del orden advirtieron a la rana que, si bajaba, sería ejecutada por alta traición. Ella dijo que no pensaba bajar y que les deseaba a todas que la pasaran bien, y se marchó con su compañera y los siete renacuajos.

Abajo en el pozo hubo un revuelo, hubo algunas ranas que quisieron comentar la propuesta, pero las autoridades las acallaron enseguida; y la vida volvió a la normalidad de siempre en el fondo del pozo.

Al día siguiente, por la mañana, la niña de trenzas rubia se quedó asombrada cuando al sacar el cubo con agua del pozo, vio que estaba lleno de ranas.

Reflexión: En sánscrito, hay una palabra compuesta para una persona estrecha de miras, que se conforma con oír lo que siempre ha oído y hacer lo que siempre ha hecho, lo que hace todo el mundo y lo que, según parece, han de hacer todos los que quieren seguir una vida tranquila y segura. La palabra es Kupmanduck (rana de pozo) ha pasado del sánscrito a las lenguas hindúes modernas, en la que se usa con el mismo sentido. A nadie le gusta que se las digan. Aún así, el mundo está repleto de pozos llenos de ranas, y niñas de trenzas rubias siguen llevándose sustos de vez en cuando por la mañana.

SE FELIZ

Apunta hacia la luna,
aun cuando falles aterrizarás entre las estrellas.
Más vale una sonrisa triste,
que la tristeza de no sonreír.
Si piensas que todo el mundo está contra ti,
recuerda que los aviones se elevan contra el viento.
Si quieres ver las cosas que nunca has visto,
haz cosas que nunca has hecho.

Hoy es el mañana por el que te preocupabas ayer.
La aventura más maravillosa no es llenar de sueños nuestras vidas,
sino de hacer de cada momento algo, tan fuera de lo común,
que parezca un sueño a la hora de recordarlo.
Cuando la determinación de triunfar es lo suficientemente fuerte,
el fracaso jamás te alcanzará.

Sueña lo que quieras soñar, ve a donde quieras ir,
sé lo que quieras ser porque tienes tan solo una
oportunidad para hacer todo lo que quieras.
Si ves a alguien sin una sonrisa,
dale una de las tuyas.
Aquel que tiene fe, encuentra el éxito donde muchos fracasan.
La alegría comienza en el mismo momento en que cesas
la búsqueda de tu propia felicidad y procuras la de otros.

La gran diferencia entre lo material y lo espiritual,
es que lo material tiene un valor temporal, momentáneo,
mientras que lo espiritual tiene un valor infinito.
Sé paciente con todo el mundo pero sobre todo contigo mismo.
Hay un montón de días bellos que aun vendrán,
lo pasado pasó... Pero el mañana durará siempre.

REGOCIJATE ANTE TUS PODERES INTERIORES PORQUE ELLOS FORJAN LO ESPIRITUAL EN TI

Cuando dejo los caminos de mi mente llego al corazón de mi ser
y cuando llego a mi ser estoy en contacto con la luz, el amor,
y el conocimiento que son parte de mi naturaleza.
En el fondo de mi ser hay un principio,
una inteligencia que genera, orquesta y organiza
las actividades de mi mente y mi cuerpo,
pero a la que solo puedo escuchar en el silencio...

SEMBRANDO RESPETO

Un hombre estaba poniendo flores en la tumba de un pariente, cuando ve a un chino poniendo un plato con arroz en la tumba vecina.

El hombre se dirige al chino y le pregunta:

- "Disculpe señor, pero ¿cree usted que de verdad el difunto vendrá a comer el arroz?"

- "Sí", responde el chino - "cuando el suyo venga a oler sus flores..."

Respetar las opciones del otro es una de las mayores virtudes que un ser humano puede tener. Las personas son diferentes, actúan diferente y piensan diferente. No juzgue... solamente comprenda.

SOLO RECUERDA

Osho

Sólo recuerda que no eres la mente y llegarás más adentro.

Sólo recuerda que no debes caer en la vieja trampa de evadirte en el pasado o en el futuro.

Sólo recuerda que no estás aquí para viajar sino para ser.

No estás aquí para transformarte en algo.

Ya eres aquello en lo cual te puedes transformar.

Sino simplemente para conocer este ser, que es....

SUEÑO DE NAVIDAD

Adémar de Barros -poeta brasileiro-

Tuve un sueño, la noche de Navidad.

Yo caminaba en la playa, junto al Señor.

Nuestros pasos dibujaban en la arena, dejando una doble huella, la mía y la del Señor.

Me vino la idea, era en sueño, que cada uno de nuestros pasos representaba un día de mi vida.

Me detuve entonces para mirar hacia atrás.

Vi todas esas huellas que se perdían a lo lejos.

Pero noté que en algunos sitios, en lugar de dos huellas, solamente quedaba una.

Volví a ver la película de mi vida.

¡ O sorpresa !

Los sitios con una única huella correspondían a los días los más oscuros de mi existencia.

Días de angustia o de mala voluntad; días de egoísmo o de mal humor; días de pruebas y de dudas, días interminables...

Días durante los cuales, yo también, había sido insoportable.

Entonces volcándome hacia el Señor, me atreví a hacerle reproches:

"Sin embargo nos habías prometido estar con nosotros todos los días. ¿Por qué no cumpliste tu promesa?"

¿Por qué haberme dejado solo en los peores momentos de mi vida?"

¿En los días en que más necesitaba de tu presencia?"

Pero el Señor me contestó:

"Amigo mío, los días donde ves una única huella de paso en la arena, son los días cuando te cargué."

TE DESEO LO SUFICIENTE...

Estando en un aeropuerto escuche a un padre e hija en sus últimos momentos juntos. Se anunciaba la salida del vuelo de ella y junto a la puerta la escuche decir:

"Papi, nuestra vida juntos ha sido más que suficiente.

Tu amor es todo lo que siempre necesite. Te deseo lo suficiente, a ti también."

Se besaron de despedida y ella partió. El caminó hacia la ventana donde yo estaba sentado. Ahí parado yo podía ver que quería y necesitaba llorar.

Intente no ser un intruso en su privacidad, pero el me pregunto:

"¿Alguna vez dijo adiós sabiendo que será para siempre?"

"Sí lo he hecho. Perdone por preguntar, por qué es éste un adiós para siempre?", le pregunté.

"Soy viejo y ella vive muy lejos, tengo desafíos por delante y la realidad es, que su próximo viaje de vuelta será para mi funeral" dijo.

Cuando decía adiós le escuche decir "te deseo lo suficiente".

Pudiera preguntarle que significa?

Empezó a sonreír. "Ese es un deseo que ha pasado de generación en generación. Mis padres lo decían a cualquiera" Hizo una pausa por un momento, y volteando hacia arriba como tratando de recordar en detalle, sonrió una vez mas.

"Cuando nosotros decimos "te deseo lo suficiente", estamos deseándole a la otra persona que tenga una vida llena de suficientes cosas buenas que los sostengan"

Continuo y luego, volteando hacia mi, me compartió lo siguiente como recitándolo de memoria:

Te deseo el suficiente sol para mantener tu actitud brillante.

Te deseo la suficiente lluvia para apreciar mas el sol.

Te deseo la suficiente felicidad para mantener tu espíritu vivo.

Te deseo el suficiente dolor para que los pequeños placeres de la vida aparezcan mas grandes.

Te deseo la suficiente ganancia para satisfacer tus deseo.

Te deseo la suficiente perdida para apreciar todo lo que posees.

Te deseo los suficientes "holas" para que te lleven a través del "adiós final".

Entonces, empezó a sollozar y se alejo.

TE DESEO LO SUFICIENTE..

TODO ES PASAJERO

Hubo una vez un rey que dijo a los sabios de la corte:

- Me estoy fabricando un precioso anillo. He conseguido uno de los mejores diamantes posibles. Quiero guardar oculto dentro del anillo algún mensaje que pueda ayudarme en momentos de desesperación total, y que ayude a mis herederos, y a los herederos de mis herederos, para siempre. Tiene que ser un mensaje pequeño, de manera que quepa debajo del diamante del anillo.

Todos quienes escucharon eran sabios, grandes eruditos; podrían haber escrito grandes tratados, pero darle un mensaje de no más de dos o tres palabras que le pudieran ayudar en momentos de desesperación total... Pensaron, buscaron en sus libros, pero no podían encontrar nada.

El rey tenía un anciano sirviente que también había sido sirviente de su padre. La madre del rey murió pronto y este sirviente cuidó de él, por tanto, lo trataba como si fuera de la familia. El rey sentía un inmenso respeto por el anciano, de modo que también lo consultó. Y éste le dijo:

-No soy un sabio, ni un erudito, ni un académico, pero conozco el mensaje. Durante mi larga vida en palacio, me he encontrado con todo tipo de gente, y en una ocasión me encontré con un místico. Era invitado de tu padre y yo estuve a su servicio. Cuando se iba, como gesto de agradecimiento, me dio este mensaje -el anciano lo escribió en un diminuto papel, lo dobló y se lo dio al rey-. Pero no lo leas -le dijo- manténlo escondido en el anillo. Ábrelo sólo cuando todo lo demás haya fracasado, cuando no encuentres salida a la situación-

Ese momento no tardó en llegar. El país fue invadido y el rey perdió el reino. Estaba huyendo en su caballo para salvar la vida y sus enemigos lo perseguían. Estaba solo y los perseguidores eran numerosos. Llegó a un lugar donde el camino se acababa, no había salida: enfrente había un precipicio y un profundo valle; caer por él sería el fin. Y no podía volver porque el enemigo le cerraba el camino. Ya podía escuchar el trotar de los caballos. No podía seguir hacia delante y no había ningún otro camino...

De repente, se acordó del anillo. Lo abrió, sacó el papel y allí encontró un pequeño mensaje tremendamente valioso: Simplemente decía "ESTO TAMBIEN PASARA".

Mientras leía "esto también pasará" sintió que se cernía sobre él un gran silencio. Los enemigos que le perseguían debían haberse perdido en el bosque, o debían haberse equivocado de camino, pero lo cierto es que poco a poco dejó de escuchar el trote de los caballos.

El rey se sentía profundamente agradecido al sirviente y al místico desconocido. Aquellas palabras habían resultado milagrosas. Dobló el papel, volvió a ponerlo en el anillo, reunió a sus ejércitos y reconquistó el reino. Y el día que entraba de nuevo victorioso en la capital hubo una gran celebración con música, bailes... y él se sentía muy orgulloso de sí mismo.

El anciano estaba a su lado en el carro y le dijo:

-Este momento también es adecuado: vuelve a mirar el mensaje.

-¿Qué quieres decir? -preguntó el rey-. Ahora estoy victorioso, la gente celebra mi vuelta, no estoy desesperado, no me encuentro en una situación sin salida.

-Escucha -dijo el anciano-: este mensaje no es sólo para situaciones desesperadas; también es para situaciones placenteras. No es sólo para cuando estás derrotado; también es para cuando te sientes victorioso. No es sólo para cuando eres el último; también es para cuando eres el primero.

El rey abrió el anillo y leyó el mensaje: "Esto también pasará", y nuevamente sintió la misma

paz, el mismo silencio, en medio de la muchedumbre que celebraba y bailaba, pero el orgullo, el ego, había desaparecido. El rey pudo terminar de comprender el mensaje. Se había iluminado.

Entonces el anciano le dijo:

-Recuerda que todo pasa. Ninguna cosa ni ninguna emoción son permanentes. Como el día y la noche, hay momentos de alegría y momentos de tristeza. Acéptalos como parte de la dualidad de la naturaleza porque son la naturaleza misma de las cosas.

TODO LO QUE NECESITAS

Los indios de la bella región de Kuramujaro eran muy felices. La generosa naturaleza que los rodeaba les ofrecía infinidad de alimentos, materiales con que hacer viviendas y ropa, y todo lo que podrían necesitar. Cerca del poblado había un río lleno de vida, donde bebían un agua siempre fresca, donde se bañaban y divertían. Por el día trabajaban el campo, siempre agradecido, que les daba vegetales y deliciosas frutas. Por la noche danzaban alrededor del fuego o se tumbaban en la hierba para ver, llenos de tranquilidad, las estrellas brillando en el cielo.

En ese lugar maravilloso todo era de todos, todo se compartía, a nadie se le cerraba la puerta y todos vivían en comunidad. Los ancianos contaban historias increíbles, de dioses y monstruos que todos escuchaban extasiados. Los niños jugaban sin peligro y todo era paz y armonía!!

No se podía ser más feliz, todos pensaban que el lugar donde vivían era el mejor lugar que nadie podría soñar...

Un día, uno de los indios decidió marcharse para conocer otros lugares. Nunca nadie antes que él lo había hecho, no podía existir otro lugar en toda la Tierra como aquel, así que ¿por qué iban a querer irse de allí?

Sus amigos y familiares pensaban que estaba loco... ¿Para que querría marcharse si allí tenía todo lo que necesitaba? Pero el indio estaba decidido, metió algo de ropa y comida en un hatillo, y se fue de allí.

Pasaron los meses, pasaron dos años, la vida en el poblado seguía siendo paradisíaca, todos eran muy felices y nadie se quejaba. Los niños seguían jugando, se lanzaban al río desde los árboles, los mayores seguían cultivando la bendita tierra que les daba todo el alimento que necesitaban. Por la noche seguían danzando alrededor del fuego y todos seguían escuchando las fascinantes historias mitológicas que narraban los más viejos. Todos se preguntaban que había sido de su amigo. Estaban de acuerdo en que pronto volvería, porque no había en ningún sitio un lugar tan maravilloso como el lugar donde vivían y lo estaría echando mucho de menos.

Un día, el indio que se había marchado regresó al poblado. Sólo había estado fuera dos años, pero su aspecto era muy diferente ahora... Ya no vestía el sencillo atuendo de la tribu, si no una ropa occidental, incómoda para la selva. El indio contó que había estado en la ciudad, que allí todo es muy diferente. Les enseñó unos cuadrados de papel que llamaba "fotografías", en ellas se veían calles en vez de caminos, edificios en vez de las casas del poblado, gente vestida con camisas y pantalones que iban a sus trabajos.

El indio les dijo que en la ciudad tiene un trabajo, que vive en un apartamento muy cómodo... que no tiene que salir fuera para conseguir agua porque a él le llega hasta su casa, que ya no se esfuerza en cultivar la tierra porque tiene alimentos envasados que compra en la tienda; que tiene un coche con el que hace excursiones; que ya no le hace falta escuchar los cuentos de los ancianos porque ahora tiene una televisión, y con este aparato puede ver todos los lugares del mundo. A los más pequeños les contaba que los niños de la ciudad se divierten con videojuegos; a los jóvenes les decía que a él ya no le hace falta danzar alrededor del fuego porque cuando quiere va a la discoteca, y allí baila con chicos y chicas de su edad. A las mujeres de la tribu les cuenta que las mujeres de la ciudad no necesitan salir de sus casas para lavar la ropa, y que allí, todas van con la cara maquillada y tienen muchos vestidos. A los hombres les cuenta que en la ciudad todos trabajan para conseguir dinero, y con el dinero pueden comprar muchas cosas. Como los indios no saben que es eso que llama "dinero", el indio de la ciudad les enseña a todos un billete y unas monedas. El indio de la ciudad también trae regalos: muñecas y coches de juguete para los niños... y vestidos y trajes para los mayores.

El indio de la ciudad se ha vuelto a marchar...

Ahora los indios de la tribu ya no son felices. Los niños ya no juegan en el río porque quieren

tener videojuegos, las mujeres ya no quieren ir a por agua hasta el río, no es que el agua del río este ahora sucia, lo que sucede es que quieren que el agua vaya hasta sus casas, como en la ciudad. Los hombres ya no quieren ir a pescar o a cultivar la tierra, piensan en los hombres de la ciudad con sus carteras llenas de dinero con las que compran muchas cosas. Ya nadie va a escuchar a los ancianos, también ellos quieren tener televisión, con muchos canales, para verlo todo, como en la ciudad.

Los indios ya no son felices y quieren emigrar... la naturaleza les da todo lo que necesitan, pero eso ya no les basta...

¿Eres tú feliz con lo que tienes, o también quieres más?

UN MOMENTO SAGRADO EN EL TIEMPO Y EL ESPACIO

Gururattan Kaur Khalsa, Ph.D.

Por un momento corto y sagrado en la Tierra hemos entrado dentro de este cuerpo humano. Cada momento es precioso.

A cada momento elegimos como hacer navegar a nuestra alma a través del tiempo y el espacio.

Nuestra alma anhela experimentar amor en la forma humana, en la realidad física.

Cada opción determina nuestro pasado, presente y futuro.

Lo que experimentamos es lo que creamos.

Nuestro regalo y nuestro reto es usar nuestro libre albedrío para escoger el amor.

Por solo un momento, desajusta tus riendas, relájate, y deja que lo desconocido trabaje para ti.

Durante solo un pensamiento, suelta el control de como piensas que las cosas deberían ser, y echas un vistazo a como son las cosas en realidad.

Durante solo un vistazo, retrocede, salta fuera de tu caja, y observa una perspectiva mucho mas vasta que la que percibe tu mente.

Por un minuto completo, mira hacia el horizonte, permite que tu respiración sea automática, y siente al infinito alimentar tu ser.

Por un instante deja de aferrarte. Déjate ir, y siente la energía universal que está siempre disponible para ti.

Date una preciosa experiencia en el tiempo y el espacio. Con todo tu corazón, cuerpo y alma. Ríndete en los brazos de lo desconocido.

Compláctete en el panorama de la perspectiva cósmica.

Respira en el vino de la vitalidad cósmica.

Acurrúcate en el abrazo de lo infinito.

Empápate de la presencia nutritiva del Amor Divino.

Confía en que te están cuidado. Comprende que eres amado.

Por un momento precioso, escoge el Amor.

UNA VEZ TUVE UN SUEÑO

Jarabe de Palo

Casi 30 años y sigo soñando. Dicen que los sueños son cosa de niños. Que cuando uno se hace mayor debe enfrentarse a la realidad y dejarlos a un lado.

Pues yo digo que no. Que prefiero ser un niño, porque el soñar no tiene límites, ni impedimentos, ni trabas. Uno hace los sueños a su medida, y nada ni nadie puede entrometerse.

Creo en la gente que sueña. Porque los sueños son infinitos. Creo en la gente capaz de mover el mundo, con los ojos cerrados, aunque solo sea por un instante, moldeándolo a su antojo.

Una vez tuve un sueño: quería ser músico. No busqué una explicación. Ese era mi sueño, suficiente. Cada noche escribía canciones y tocaba mi guitarra, dormido. No importaba que nadie me escuchara. Ese era mi sueño y nadie podía privarme de él.

Y llegó el día que pensé que ese sueño podía hacerse realidad. ¿Dónde estaba la frontera?. Aposté por ello. Nada que perder. Si la cosa salía bien, pues bien. Y si no, pues a seguir soñando. Porque, al fin y al cabo, ¿quién podía negármelo?.

Estas canciones van por la gente a la que no le asusta soñar... y que no tiene miedo a intentar convertir sus sueños en realidad. Porque, lo consigan o no, lo que vale es haberlo intentado.

Yogananda

Paramahansa Yogananda

No desperdiciaré mi tiempo conversando acerca de las faltas de los demás.

*Si me siento inclinado a disfrutar criticando a otros,
divulgaré primeramente, en alta voz, mis propias faltas.*

*No criticaré a persona alguna a menos que ella me lo pida,
y aún en ese caso, lo haré con el único deseo de ayudar.*

ZANAHORIAS, HUEVOS Y CAFÉ

Una hija se quejaba a su padre acerca de su vida y cómo las cosas le resultaban tan difíciles. No sabía cómo hacer para seguir adelante y creía que se daría por vencida. Estaba cansada de luchar. Parecía que cuando solucionaba un problema, aparecía otro.

Su padre, un chef de cocina, la llevó a su lugar de trabajo. Allí llenó tres ollas con agua y las colocó sobre fuego fuerte. Pronto el agua de las tres ollas estaba hirviendo. En una colocó zanahorias, en otra colocó huevos y en la última colocó granos de café.

Las dejó hervir sin decir palabra. La hija esperó impacientemente, preguntándose qué estaría haciendo su padre. A los veinte minutos el padre apagó el fuego. Sacó las zanahorias y las colocó en un bowl. Sacó los huevos y los colocó en otro bowl. Coló el café y lo puso en un tercer bowl.

Mirando a su hija le dijo:

"Querida, ¿qué ves?"

"Zanahorias, huevos y café" fue su respuesta.

La hizo acercarse y le pidió que tocara las zanahorias. Ella lo hizo y notó que estaban blandas. Luego le pidió que tomara un huevo y lo rompiera. Luego de sacarle la cáscara, observó el huevo duro. Luego le pidió que probara el café. Ella sonrió mientras disfrutaba de su rico aroma.

Humildemente la hija preguntó: "¿Qué significa esto, Padre?"

El le explicó que los tres elementos habían enfrentado la misma adversidad: agua hirviendo, pero habían reaccionado en forma diferente.

La zanahoria llegó al agua fuerte, dura. Pero después de pasar por el agua hirviendo se había vuelto débil, fácil de deshacer. El huevo había llegado al agua frágil. Su cáscara fina protegía su interior líquido. Pero después de estar en agua hirviendo, su interior se había endurecido. Los granos de café sin embargo eran únicos. Después de estar en agua hirviendo, habían transformado el agua.

"¿Cuál eres tú?", le preguntó a su hija. "Cuando la adversidad llama a tu puerta, ¿cómo respondes?. ¿Eres una zanahoria, un huevo o un grano de café?"

¿Eres una zanahoria que parece fuerte pero que cuando la adversidad y el dolor te tocan , te vuelves débil y pierdes tu fortaleza?

¿Eres un huevo, que comienza con un corazón maleable? poseías un espíritu fluido, pero después de una muerte, una separación, un divorcio o un despido te has vuelto duro y rígido? Por fuera te ves igual, pero ¿eres amargado y áspero, con un espíritu y un corazón endurecido?

¿O eres como un grano de café? El café cambia al agua hirviendo, el elemento que le causa dolor. Cuando el agua llega al punto de ebullición el café alcanza su mejor sabor. Si eres como el grano de café, cuando las cosas se ponen peor tú reaccionas mejor y haces que las cosas a tu alrededor mejoren.

¿Cómo manejas la adversidad? ¿Eres una zanahoria, un huevo o un grano de café?" Lo que más nos priva del AMOR A LA VIDA no es lo que nos sucede, sino cómo reaccionamos a este hecho"

ENGLISH

Is God safe?

"Is God safe?" Asked The Anxious One, Who Was Nicknamed Fear.

"Is He Safe?" Echoed The Traveler.

"Yes, Can I Trust Him?"

"Those Are Two Different Questions. "

"What Do You Mean?"

"God Can Always Be Trusted, But He Is Never Safe. When You Are With Him, The Person That You Are Is In Danger Of The Person That He Wants You To Become. "

"Does That Mean That God Will Hurt Me?" Asked Fear.

"Probably. "

"Will He Kill Me?"

"Only The Parts Of You That Have Nothing To Do With Who You Really Are. "

"That Scares Me. " Replied Fear.

"Why?"

"Because I Don't Want To Be Hurt, And I Don't Want To Die. "

"Do You Remember The Thorn That I Removed From Your Foot Yesterday?"

"Yes. "

"Did It Make The Journey Painful?"

"Yes, I Couldn't Enjoy The Scenery Because Of The Pain. "

"Did It Hurt More As I Removed It?"

"Yes, I Thought I Would Die. "

"How Do You Feel Now?"

"Great! I Didn't Realize How Much Trouble It Caused. "

"Would You Like For Me To Put The Thorn Back?"

"No!"

"Good. " Said The Traveler. "Now, If You Have Another Thorn, What Are You Going To Do?"

"I'm Going To Remove It. "

"Even Though It Is Painful?"

"Yes, I Know That The Pain Is Temporary And Only Serves To Heal Me. "

"Well Said!" Smiled Traveler. "Now You Are Beginning To Understand. "

"Is God Like That?" Asked Fear. "I Mean, Like Removing Thorns And Everything?"

Traveler Answered, "We Must Be Careful Not To Limit God Or Make His Parables Walk On All Fours: But Yes, God Is Like That. "

"Well. " Said Traveler. "It's About Time For Me To Go. "

"Won't You Be Going With Me?" Asked Fear.

"No. "

"So, I've Got To Go It Alone?"

"You Are Never Alone. " Said Traveler. "You Carry God's Spirit With You. "

"Will I Ever See You Again?"

"I Hope So. " Said Traveler. "But That Is Not For Me To Decide. "

"Traveler?"

"Yes. "

"I Am Still Scared. "

"So Am I. The Trick Is To Keep Walking. Fear Is Like A Fog. It Does Nothing But Obscure The Path In Front Of You. "

"Which Way Do I Go?"

"That Way, Towards The Light. "

"I'll Miss You Traveler. "

"I'll Miss You Too. "

As The Anxious One Started To Depart, He Felt A Hand On His Shoulder.

"There Is One More Thing. " Said Traveler.

"What?"

"Your Name Is Not Fear. "

"It's Not?"

"It Never Was. "

"What Is My Name?"

Traveler Smiled. "Courage. Your Name Is Courage. "

Courage Smiled, Then Turned And Walked Towards The Light.

SLOW DOWN

This poem was written by a terminally ill young girl in a New York Hospital.

Have you ever watched kids On a merry-go-round?

Or listened to the rain Slapping on the ground?

Ever followed a butterfly's erratic flight?

Or gazed at the sun into the fading night?

You better slow down.

Don't dance so fast.

Time is short.

The music won't last.

Do you run through each day On the fly?

When you ask How are you? Do you hear the reply?

When the day is done Do you lie in your bed

With the next hundred chores Running through your head?

You'd better slow down

Don't dance so fast.

Time is short.

The music won't last.

Ever told your child, We'll do it tomorrow?

And in your haste, Not see his sorrow?

Ever lost touch, Let a good friendship die

Cause you never had time To call and say, 'Hi'

You'd better slow down.

Don't dance so fast.

Time is short.

The music won't last..

When you run so fast to get somewhere

You miss half the fun of getting there.

When you worry and hurry through your day,

It is like an unopened gift... Thrown away.

Life is not a race.

Do take it slower

Hear the music

Before the song is over.

THE ZEN MASTER

DIEGO PALMA

There was a student that went to receive advance teachings from an old Zen master. He enters the room and sits in front of the master.

-Master, I come for the teachings.

The master look at him and ask,

-Where do you left your shoes at the entrance, to the right side or to the left side of the door?

...The student couldn't remember.

-Go and return next year... when you remember.

The next year the student return to visit the master. He looks very old.

-Master, I am the student who came last year for the teachings.

The master look at him as trying to remember and finally ask,

-Are you the same student?

-Yes master, but one year older.

-Go and return next year when you are not the same one.

The next year, he comes again to visit the master.

-Master, I am here for the teachings.

The master didn't answer. He stays a while looking at the student in silence. Then he asks,

-Who are you?

The student, sitting in meditation replied,

-To whom you are asking the question?

The master smiled and told him,

- Let's begin the teachings.